

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL BAILE Y SU RELACIÓN CON LA PROMOCIÓN DE LA SALUD EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN

VERÓNICA OCHOA PATIÑO

Asesora DORIS ELENA OSPINA MUÑOZ Magíster en Salud Colectiva

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE ENFERMERÍA

MAESTRÍA EN SALUD COLECTIVA CUARTA COHORTE

Departamento de Extensión y Posgrados

MEDELLÍN 2004

Tabla de contenidos

RESUMEN .	1
1. TÍTULO . .	3
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA . .	5
3. JUSTIFICACIÓN .	9
4. PROPÓSITO .	13
5. PREGUNTA GUÍA DE LA INVESTIGACIÓN .	15
6. OBJETIVOS . .	17
7. METODOLOGÍA .	19
7. 1 TIPO DE ESTUDIO .	19
7. 2 SELECCIÓN DE LOS PARTICIPANTES .	20
7.3 RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN E INSTRUMENTOS .	21
7.4 ESTRATEGIA DE ANÁLISIS: LA TEORÍA FUNDAMENTADA .	23
7. 5 CRITERIOS DE VALIDEZ . .	25
7. 6 COMPROMISOS DEL INVESTIGADOR . .	25
7. 7 CONSIDERACIONES ÉTICAS .	25
8. MARCO TEÓRICO . .	27
8. 1 INVESTIGACIONES PREVIAS SOBRE BAILE Y SALUD . .	27
8. 2 LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES . .	28
8. 2. 1 El proceso de objetivación .	30
8. 2. 2 El proceso de anclaje . .	30
8. 3 PROMOCIÓN DE LA SALUD .	32
8. 4 LA SALUD COLECTIVA . .	36
9. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS . .	39
9. 1 REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA PRÁCTICA DEL BAILE: “EL BAILE ES UNA NECESIDAD SOCIAL” . .	39
9. 1. 1 Postura I .	42

9. 1. 2 Postura II: .	44
9. 1. 3 Postura III .	50
9. 2 LOS PROCESOS DE MEDIATIZACIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRÁCTICA DEL BAILE COMO UN COMPORTAMIENTO SALUDABLE .	53
9. 2. 1 El encuentro con la institución .	55
9. 2. 2 El encuentro con el profesor . .	57
9. 2. 3 El encuentro con el grupo. .	60
9. 2. 4 El encuentro con los sitios de baile .	62
9.3 LA PRÁCTICA DEL BAILE Y ESTILO DE VIDA SALUDABLE .	68
10. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES: “EL BAILE ES SALUD” . .	77
11. BIBLIOGRAFÍA .	83
12. ANEXOS .	87
Anexo 1: Guía de entrevista .	89
Anexo 2: Consentimiento informado .	91

RESUMEN

Estudio de corte cualitativo, de tipo hermenéutico o interpretativo, elige como perspectiva teórica al Interaccionismo Simbólico y como estrategia de análisis la Teoría Fundamentada, para conocer las representaciones sociales que sobre la práctica del baile tienen las personas que lo practican en forma regular en la ciudad de Medellín y, cómo ésta práctica se relaciona con la Promoción de la Salud. Se entrevistaron doce (12) personas practicantes regulares de baile, usuarios del programa de baile de la Caja de Compensación Familiar de Antioquia – COMFAMA - .

De acuerdo con el análisis realizado se identificó que: 1) antes de asumir la práctica regular del baile, las personas suelen presentar tres posturas frente al baile, que en su conjunto lo muestran como una Necesidad Social. La primera postura, caracteriza a las personas que dicen no saber bailar y no disfrutar con su práctica. Para estas personas saber bailar se convierte en un reto cuya superación contribuye al establecimiento de una mejor interacción social. La segunda postura se hace presente en personas que manifiestan haber tenido siempre una afición especial por el baile. Para estas personas aprender a bailar “con toda la técnica” es una oportunidad para obtener reconocimiento personal. La tercera, es la que asumen las personas que ven en el baile una oportunidad para mantener y cuidar su salud. 2) La práctica institucionalizada del baile genera un marco de interacciones en el que se construyen nuevos sentidos para su práctica. Desde la experiencia de los participantes, la práctica del baile, tan cercana en nuestro medio a una actividad de riesgo, porque se asocia con consumo de licor, droga y prácticas sexuales inseguras, pasa a ser entendida y asumida como un comportamiento saludable. Y, 3) se evidencia que el baile, entendido como comportamiento saludable, se instaura como conducta y hábito central dentro del estilo de vida de las personas que lo practican.

Al finalizar se abre la discusión sobre la posibilidad de, bajo intervenciones sociales y educativas, propiciar la representación social del baile bajo la categoría “el baile es salud”.

1. TÍTULO

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL BAILE POPULAR Y SU RELACIÓN CON LA PROMOCIÓN DE LA SALUD EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

“la danza es una de las artes más antiguas de la humanidad, en ella se unen el espíritu y el cuerpo al servicio de la belleza corporal, de la salud, de la inteligencia y del conocimiento”¹

Sobre la danza y el baile se habla de manera indiscriminada. Sin embargo muchos autores han teorizado tratando de definir y delimitar uno y otro concepto. Estas discusiones giran en torno a las características y límites diferenciadores entre ellos y a su pertenencia al arte o al ámbito social.

Para algunos autores², la danza se hace visible por medio de los bailes. La danza pertenece a la expresión de la corporeidad, es decir, manifiesta un cuerpo vivido y sentido; el baile, en cambio, es un medio para vivir y sentir esa corporeidad.

“La danza es la manifestación de una expresión espontánea individual desde sus orígenes, y antes de ser una forma de arte, fue una expresión espontánea de la vida colectiva. La danza manifiesta un estado vivido. Es una comunicación viva y natural del bailarín que no está condicionado por movimientos rígidos e impuestos por un agente externo, de tal modo que el observador puede percibir esa descarga de energía en afectos, emociones y sentimientos³”. “la danza se

¹ Murcia Peña N., Jaramillo Echeverry L. G. Investigación cualitativa. La complementariedad etnográfica. Propuesta desde la práctica reflexiva una guía posible para abordar estudios sociales. Armenia: Kinesis; 2000. p24

² Murcia Peña N., Jaramillo Echeverry L. G. Investigación cualitativa. La complementariedad etnográfica. Propuesta desde la práctica reflexiva una guía posible para abordar estudios sociales. Armenia: Kinesis; 2000. p24

puede presentar como un elemento que dinamiza la vida de hombres y mujeres de múltiples formas; valida y refleja la organización social, sirve como vehículo para la expresión secular o religiosa, como diversión social o actividad de recreación. Como declaración de valores estéticos y éticos, para lograr propósitos educacionales y para poder conocer una cultura en particular⁴ ”.

La danza es generadora de cambio, es expresión del sujeto, de su individualidad y su coordinación con otras individualidades. La danza es considerada en sí misma, expresividad y creatividad, fluidez y armonía, pero también, a la vez, exigencia y disciplina. Ella, está determinada por la precisión de movimientos elegantes que no es en caso alguno el adiestramiento mecánico del movimiento, sino una forma que hace posible la creación subjetiva de los individuos. En ella tiene albergue el conjunto de emociones, sentimientos, ideas y pasiones expresadas⁵. Por fuera del mundo de la palabra, ese arte, que es expresivo por excelencia, tiene posibilidades comunicativas ilimitadas, los movimientos, gestos, ademanes se hallan cargados de sentidos⁶.

En contraste con la danza,

“El baile responde a la necesidad de los seres humanos de crear con su cuerpo una serie de imágenes y percepciones en sí mismo y en los demás para dar a entender una idea. Al conservar la intención de comunicar, el baile se convierte en una acción cargada de sentido, mediante la cual se expresa algo ante los demás: La forma de vida, los pensamientos y emociones; las costumbres y saberes de los antepasados, o, simplemente, expresión de una necesidad lúdica⁷”

Algunos investigadores⁸, aunque reconocen la intención comunicativa e intencionada del baile, consideran que éste también puede darse de forma no intencionada, especialmente cuando se trata de la expresión de las emociones, como cuando se baila por alegría, diversión y desfogue de energía.

Así, puede afirmarse que la danza y el baile tienen un aspecto sociocultural.

³ Le Boulch J. *El movimiento en el desarrollo de la persona*. Barcelona: Paidotribo; 1997. 339 p. Citado por: Murcia Peña N., Jaramillo Echeverry L. G. En: *Investigación cualitativa. La complementariedad etnográfica. Propuesta desde la práctica reflexiva una guía posible para abordar estudios sociales*. Armenia: Kinesis; 2000. p22

⁴ Shay A. *The anthropology of dance*. Bloomington; Indiana University; 1977. p19. Citado por: Gardner, H. *La Danza*. *Revista Kinesis* 1991; 2 (6):82

⁵ Le Boulch J. *El movimiento en el desarrollo de la persona*. Barcelona: Paidotribo; 1997. 339 p. Citado por: Murcia Peña N., Jaramillo Echeverry L. G. En: *Investigación cualitativa. La complementariedad etnográfica. Propuesta desde la práctica reflexiva una guía posible para abordar estudios sociales*. Armenia: Kinesis; 2000. p22

⁶ Lifar S. *Danza*. España: Labor; 1973. p24

⁷ Murcia Peña N., Jaramillo Echeverry L. G. *Investigación cualitativa. La complementariedad etnográfica. Propuesta desde la práctica reflexiva una guía posible para abordar estudios sociales*. Armenia: Kinesis; 2000. p23

⁸ Murcia Peña N., Jaramillo Echeverry L. G. *Investigación cualitativa. La complementariedad etnográfica. Propuesta desde la práctica reflexiva una guía posible para abordar estudios sociales*. Armenia: Kinesis; 2000. p23

En este sentido, desde los años 60 los estudios antropológicos de la danza y de los sistemas de movimiento humano avanzaron hacia la actual visión de la danza como producción cultural⁹. La finalidad de estos trabajos no es solamente entender la danza en su contexto cultural, sino más bien entender la sociedad a través de los sistemas de movimiento¹⁰. Estos estudios buscan, comprender cómo son las personas al ver sus bailes, cuáles son sus creencias, sus ideas culturales, sus símbolos, cómo consideran su propio cuerpo y que lugar ocupan en sus vidas el sexo, la muerte, el amor o el poder¹¹.

“El baile en sus remotos orígenes estuvo vinculado con los rituales religiosos y luego se manifestó como una necesidad social... algunos bailes han estado ligados a actitudes de desenfreno y relajación de costumbres públicas y privadas. La mayoría tienen que ver con la alegría colectiva. Sin embargo, dado que la danza y el baile no son ajenos a las dinámicas psicosociales el significado de los bailes ha cambiado a través del tiempo y se ha diversificado en su forma”¹²

Por ejemplo, en las sociedades primitivas los antepasados danzaban para los dioses y así obtener la curación de sus enfermos, prepararse para la guerra y conseguir la victoria, para asegurar la caza y una buena cosecha. En los ritos de iniciación, se bailaba para que los jóvenes fueran reconocidos como adultos en la tribu.

Hoy, el baile no tiene un objetivo o una motivación de tipo sagrado, de tributo a la labor agraria y mucho menos de preparación para la guerra, aparentemente es una acción en la que se invierte y se comparte un rato de ocio, se intercambian ideas, se exhiben atributos y se disfruta con su realización.

La modernidad, la tecnología, los medios de comunicación y el entrecruzamiento de culturas han traído consigo grandes cambios que influyen en el ámbito del baile. Han surgido innumerables tendencias desde bailes técnicamente definidos hasta grandes creaciones y elaboraciones no sólo motrices sino rítmicas basadas en la libertad de expresión y sentimiento, variaciones en el contacto de los bailarines que van desde el abrazo tradicional hasta los más diversos esquemas de parejas sueltas en diferentes niveles espaciales. Se empiezan a imponer reglas, pasos y un tipo de movimientos acorde a la música que se baila. Además no sólo se encierra ésta práctica, sino que se academiza, surgen profesores y libros que enseñan lo propio de los bailes, sus pasos y movimientos.

Hoy casi todos los bailes de sociedad están codificados y se basan en unos pasos, unas figuras, unos gestos bien definidos que son enseñados en las academias de baile. Esta codificación es flexible para permitir a los bailarines diversas libertades o improvisaciones que permiten grandes modificaciones en las formas de bailar.

⁹ Die A. Todos los secretos de la danza. Muy Interesante 2001; 16(189):46

¹⁰ Die A. Todos los secretos de la danza. Muy Interesante 2001; 16(189):46

¹¹ Die A. Todos los secretos de la danza. Muy Interesante 2001; 16(189): 46

¹² Espitaleta R. *La pasión del baile. En: El Colombiano. Medellín, 17 de diciembre de 1989. p. 5B*

Como fenómeno sociocultural y colectivo que tiene funciones específicas dentro de un sistema social particular, es difícil entender el lugar y el sentido que el baile ocupa dentro de la sociedad contemporánea y el papel que juega dentro de la construcción de la realidad social.

Por ello, entendiendo el baile como la manifestación sociocultural de la danza y, teniendo en cuenta que en él se puede percibir una intención de tipo comunicativa, en torno a los modos de vida, creencias y valores de un pueblo ya sea primitivo, antiguo o reciente, esta investigación intentó, desde el modelo de las representaciones sociales, un acercamiento a la forma como el baile es comprendido por quienes lo practican de forma regular en la ciudad de Medellín.

El modelo de las representaciones sociales es ampliamente usado dentro de las ciencias sociales, especialmente por la historia, la antropología y la sociología, para "aprehender las formas y los contenidos de la construcción colectiva de la realidad"¹³. Con una aproximación desde esta perspectiva se pretende develar el conocimiento de sentido común que se halla en la experiencia cotidiana de la práctica del baile y que sirve de guía para la acción y la interpretación de los acontecimientos y relaciones que tienen lugar en el marco de la realidad social que allí se vive.

¹³ Jodelet D. Develando la cultura. México: Universidad Nacional Autónoma; 2000. p8

3. JUSTIFICACIÓN

Pese a que el baile ha tenido antes y después del renacimiento significados diferentes, hoy, se reconoce que a través del baile se construyen mundos significativos y representaciones en el colectivo.

Durante los últimos 20 años, en la ciudad de Medellín se ha observado un creciente interés por la práctica del baile popular y aunque las reuniones, fiestas y bailes de “casa” han disminuido vertiginosamente, no ha sucedido lo mismo con otros lugares dispuestos para el baile y la “rumba” (viejotecas, bares, bodegas y discotecas) los cuales son cada vez más numerosos y concurridos. Se observa un aumento considerable de instituciones como academias, escuelas, cajas de compensación familiar, colegios y universidades que ofertan la enseñanza del baile, impulsan el montaje de grupos de baile, ofrecen espectáculos de alto nivel, crean lo que se ha denominado bailarines “profesionales” la mayoría de los cuales son contratados por ellas mismas como profesores, se esfuerzan por encontrar nuevos talentos, apoyan la competencia y responden al creciente número de personas que buscan aprender la técnica, adquirir las habilidades necesarias o mejorar su desempeño dentro del baile.

El baile, además de ser una manifestación sociocultural, es una práctica asociada al desarrollo de la coordinación y la destreza física, la actividad intelectual y la expresión de emociones y sentimientos que, de acuerdo con los objetivos y metodologías utilizadas, pueden repercutir sobre la salud ¹⁴. Un estudio realizado en la ciudad de Manizales, muestra cómo los jóvenes ven en la danza una posibilidad expresiva, en tanto promueve en sí misma formas diversas de comunicación y de proyección de los imaginarios del

joven adolescente, caracterizado por la lucha y el deseo permanente de superación. En este sentido, la danza para los jóvenes es un vehículo de sueños, emociones y sentimientos que hace posible el encuentro con un proyecto tangible, no ausente ni alejado de la realidad ¹⁵. Otra investigación, que se ocupa de la práctica del baile en los ancianos asistentes a una caja de compensación familiar, muestra que éstos asumen el baile de salón como una forma de estar activos físicamente, aparte de la alegría y el placer que les produce dicha práctica. Ellos, al sentir mejoría en su salud física y mental, consideran que el baile se convierte en una actividad de placer importante en medio de su cotidianidad ¹⁶. Otra investigación realizada sobre danza y representación en el Carnaval de Barranquilla, concluye que la danza aparece como vehículo de identidad y reconocimiento dentro de la comunidad ¹⁷.

A pesar de que actualmente, en nuestro medio, no existe un número significativo de estudios que indaguen sobre el baile y su relación con la salud, esta relación suele darse por hecho, pero no se conocen instituciones que hayan incorporado las clases de baile popular como una estrategia para promoverla. Las instituciones que han incorporado, dentro de sus planes de servicios, la práctica del baile la promueven como una actividad lúdica/recreativa y cultural.

En este marco, investigaciones sobre las representaciones sociales del baile pueden resultar de interés para la Salud Colectiva y la Promoción de la Salud. Primero porque la Salud Colectiva considera los determinantes de la salud como construcciones que tienen lugar en la vida social y por ello la comprende como un proceso social e histórico, que se configura en diferentes medios, contextos y tiempos; se pregunta por asuntos como la subjetividad, la corporeidad, los imaginarios, las representaciones y por las relaciones políticas, sociales y culturales ¹⁸. En este sentido, la práctica del baile que necesariamente se desarrolla en la vida social, se asocia por un lado con el consumo de sustancias psicoactivas, tabaco y alcohol y a relaciones sexuales inseguras, costumbres generalizadas en la ciudad de Medellín en poblaciones juvenil y adultos jóvenes, los cuales dependiendo del nivel socioeconómico y la edad encuentran ofertas de “rumbas” cuyo centro de atención lo constituyen encuentros sexuales y acceso inmediato a sustancias estimulantes. Y por el otro lado con la adquisición de habilidades físicas y

¹⁴ Cuellar Moreno M. J. Danza y educación física: conceptos terminológicos, metodológicos y curriculares. España: Universidad de la Laguna; 1997. p2

¹⁵ Murcia Peña N., Jaramillo Echeverry L. G. Investigación cualitativa. La complementariedad etnográfica. Propuesta desde la práctica reflexiva una guía posible para abordar estudios sociales. Armenia: Kinesis; 2000. pp 25-31

¹⁶ Jaramillo Echeverry L. G. La socialización expresada por los ancianos que asistieron a un programa de baile de salón del Seguro social de la ciudad de Manizales. Revista Educación Física y Recreación 2001; (12):49-63

¹⁷ Tamayo Duque A. M. El cuerpo en el escenario: Danza y representación en el carnaval de Barranquilla Medellín; 2000. p125

¹⁸ Casas J. A. Salud y desarrollo humano: conceptos, determinantes y tareas pendientes en América Latina y el Caribe. En: Memorias II congreso Internacional de Salud Pública; 2001 Nov. 5–17; Medellín: Universidad de Antioquia: Facultad Nacional de Salud Pública; 2001. p24

coordinativas y a estereotipos estéticos altamente exigentes que no diferencia edades y nivel económico. En aras a cumplir con estas demandas tanto en jóvenes, como en adultos jóvenes y mayores se instauran niveles de competencia y autoexigencias en el orden económico e institucional en general y en los comportamientos en particular. Segundo, porque la Promoción de la Salud, entendida como una estrategia global dirigida al desarrollo de la salud y al mejoramiento de los determinantes sociales de la salud y como un proceso que capacita a las personas para que aumenten el control sobre su salud y la mejoren ¹⁹, se interesa por las formas de interacción social que pueden contribuir a estimular el cuidado de la salud y el bienestar. La comprensión de las formas como se piensa, valora y actúa ante el baile permitirá proponer estrategias institucionales mucho más asertivas.

¹⁹ Colomar Revuelta C. Promoción de la salud y cambio social. Barcelona: Masson; 2001. 125 p27

4. PROPÓSITO

Como puede observarse, el mundo que se construye alrededor de la práctica del baile es complejo y amerita ser conocido. Por ello el propósito de esta investigación fue comprender las representaciones sociales que sobre el baile se manejan en nuestro medio, para, a partir de ellas, intentar establecer las relaciones con la Promoción de la Salud y sugerir posibles intervenciones que enriquezcan el trabajo en éste campo.

5. PREGUNTA GUÍA DE LA INVESTIGACIÓN

- ¿Cuáles son las representaciones sociales que sobre el baile tienen las personas que lo practican, de manera frecuente, en nuestro medio?.

6. OBJETIVOS

- Conocer las representaciones sociales que construyen las personas alrededor de la práctica del baile y su relación con la Promoción de la Salud.
- Analizar la relación entre representaciones sociales del baile en nuestro medio y la Promoción de la Salud.

7. METODOLOGÍA

7. 1 TIPO DE ESTUDIO

Los estudios sobre Representaciones Sociales han utilizado una gran variedad de metodologías. Hoy en día los investigadores, en especial los latinoamericanos, privilegian una aproximación cualitativa a los fenómenos estudiados, esto en tanto consideran que ellas facilitan el acercamiento crítico a los contextos y a las demandas de la realidad social ²⁰. La pregunta sobre las opiniones, ideas, valores, pensamientos, imágenes, creencias, significados, estereotipos y actitudes que las personas poseen del baile, es decir, la pregunta por las representaciones sociales del baile, pretendió ser resuelta a partir de este estudio el cual es de tipo hermenéutico o interpretativo, de corte cualitativo, y cuya perspectiva teórica fue el Interaccionismo Simbólico.

Por el carácter de la pregunta, la perspectiva hermenéutica permitió recoger la pluralidad de significados en los términos de los participantes; en este sentido, el enfoque cualitativo dio la posibilidad de estudiar a profundidad el baile en el contexto limitado de los practicantes institucionalizados, y comprenderlo como un fenómeno social que se constituye como un proceso social en la vida cotidiana de los practicantes a partir del análisis de los datos tal como las personas los expresaron.

²⁰ Jodelet D. Develando la cultura. México: Universidad Nacional Autónoma; 2000. p11

Por último la respuesta a la pregunta de investigación vio en los principios del Interaccionismo Simbólico una orientación inicial para la comprensión de la misma, esta defiende la idea de que el pensamiento está moldeado por la interacción social, en la cual las personas aprenden los significados que la sociedad da a las acciones, lo que les permite actuar e interactuar, modificando los mismo y las respuesta de acuerdo a la interpretación que ellos - por la capacidad de verse a si mismo -, hacen de las acciones, los acontecimientos y situaciones los cuales cargan de valoración y les permite tomar decisiones.

Con el término “investigación cualitativa”, se define cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos y otros medios de cuantificación, el proceso no matemático de interpretación tiene como objetivo descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico ²¹ .

El paradigma cualitativo emerge de las escuelas idealistas y constructivistas - en el sentido epistemológico - que sustentan la tesis de que no hay cosas reales independientes de la conciencia. “Entiende que las realidades son construidas de manera específica y local” ²² . Los investigadores cualitativos plantean que la realidad es plural y construida, buscan hacer lecturas del contexto donde sucede esa realidad, se interesan por el fenómeno de la experiencia humana y los significados que le son atribuidos. Para estos pensadores las personas crean el mundo social.

7. 2 SELECCIÓN DE LOS PARTICIPANTES

Esta investigación contó con la participación de hombres y mujeres en edad adulta (mayores de 30 años) que reciben clases de baile en la Caja de Compensación Familiar de Antioquia COMFAMA ²³ .

Para ello se contactó a directivos y profesores del Departamento de Cultura, ha quienes se les presentó la investigación y se les solicitó colaborar en la realización de la convocatoria en los espacios de clase, se recurrió también a algunas llamadas telefónicas a usuarios sugeridos por los profesores previa autorización de los mismos alumnos. Los interesados en participar en la investigación fueron listados en una ficha con la que se verificó que los interesados cumplieran los requisitos para la selección: ser mayores de 30 años, llevar en la práctica institucionaliza del baile mínimo 1 año y ser practicantes regulares de baile y, deseo voluntario de participar en la investigación.

²¹ Straus A., Corbin J. Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia; 2002. p12

²² Guba E. G., Lincoln Y. S. Competing paradigms in qualitative research. En: Denzin N., Lincoln Y. Handboof of qualitative research. London: Sage; 1997. pp 99-105. Citado por: Cuesta Benjumea C. de la. Tomarse el amor en serio: contexto del embarazo en la adolescencia. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad Nacional de Salud Pública; 1999. p16

La convocatoria tuvo respuesta positiva por parte de los programas de baile de las unidades de COMFAMA localizadas en Envigado, San Ignacio y Cristo Rey.

El conjunto de los datos se obtuvo de cinco (5) hombres y siete (7) mujeres. Sus edades oscilaron entre 33 y 70 años distribuidos así: entre 33 y 40 años 2 participantes, entre 41 y 50 años 6 participantes, entre 51 y 60 años 3 participantes y, entre 61 y 70 años 1 participante. De los participantes 4 eran profesionales, 2 amas de casa, 2 pensionados, 2 comerciantes, 2 técnicos y 1 artesano. El número de años en la práctica institucionalizada del baile fue entre 2 y más de 5 años así: entre 2 y 3 años 7 participantes, entre 4 y 5 años 3 participantes, más de cinco años 2 participantes. El estrato socioeconómico de los participantes osciló entre 1 y 4 así: 1 participante de estrato 1, 2 de estrato 2, 6 participantes de estrato 3 y 3 participantes de estrato 4.

7.3 RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN E INSTRUMENTOS

En este estudio, el instrumento para la recolección de la información fue la entrevista semiestructurada (Anexo 1), la cual se puso a prueba a través de un estudio exploratorio el cual permitió ajustar las preguntas durante las primeras entrevistas. Por medio de este instrumento se pretendió entrar al mundo que cada uno de los participantes construye alrededor de la práctica del baile y de ésta manera poder conocer las representaciones

²³ La expansión industrial a partir de la primera parte del siglo XX en Colombia y especialmente en Antioquia impulsó el proceso de urbanización y el crecimiento demográfico. En este contexto se expresan dos asuntos de importancia para la necesaria instauración del sistema de seguridad social en general y del subsidio en particular. El primero, el interés mostrado por los empresarios y la iglesia de mejorar las condiciones de vida de los trabajadores bajo los principios de solidaridad y ayuda mutua promulgado por ésta última. En este sentido, la empresa de manera paulatina pone en marcha políticas que favorecieron a los trabajadores en asuntos como educación, formación de valores y vivienda; apoya la formación de organizaciones de asistencia social como sociedades mutuales, congregaciones, patronatos, y cooperativas y más adelante instaura el sistema de prestaciones sociales. El segundo, la solicitud y demandas de los trabajadores alrededor de reivindicaciones obreras acompañadas de reconocimiento jurídico, es decir derechos a la asociación, condiciones de seguridad social y garantías laborales, neutralizadas inicialmente por las acciones emprendidas por los empresarios pero que prosperaron por la imposibilidad mostrada por éstas, en términos de contrarrestar las malas condiciones de vida que generaban los bajos salarios y las precarias condiciones de trabajo. El sistema de seguridad integra los intereses de empresarios, trabajadores y Estado el cual tiene a su cargo la legislación, reglamenta, oferta y prestación del servicio. Al respecto, en 1945 se habla de la necesidad de implantar el subsidio familiar en Colombia - establecido por medio del decreto legislativo 118 del 21 de junio en el año 1957 - y se crea la extinta Caja Nacional de Previsión Social, en 1946 se pone en operación por parte de algunas empresas un sistema compensatorio para los trabajadores y se crea, mediante la ley 90, el Instituto Colombiano de los Seguros Sociales, en el año 1950 mediante el Código Sustantivo del Trabajo se definió el establecimiento de un salario mínimo para el trabajador y el 30 de junio de 1954 se crea la Caja de Compensación Familiar de Antioquia COMFAMA cuya función inicial era mostrar las bondades del subsidio familiar como alternativa y complemento de la seguridad social ofrecida por el Estado. En la actualidad con 50 años de historia COMFAMA a través del diseño y puesta en marcha de políticas, estrategias y programas contribuye al desarrollo y bienestar de la población afiliada y no afiliada mediante las áreas salud, educación, cultura, vivienda, recreación, crédito y formación para el trabajo.

sociales que tienen sobre él.

La entrevista como: “un intercambio verbal, que nos ayuda a reunir los datos durante un encuentro, es de carácter privado y cordial, durante ella una persona se dirige a otra y cuenta su historia, da su versión de los hechos y responde a preguntas relacionadas con problemas específicos”²⁴.

La entrevista semiestructurada aunque sigue un esquema fijo, permite por un lado profundizar en aspectos clave detectados en la respuesta, y por el otro lado, alterar el orden de las preguntas de acuerdo con el ritmo de la conversación. Las preguntas deben ser formuladas de manera que permitan el despliegue verbal del participante, por ello se formulan de manera abierta, lo cual permite suficiente información para alcanzar, mediante el análisis, la explicación y la comprensión del fenómeno estudiado.

Después de obtener por parte de los participantes y por escrito el consentimiento informado (Anexo 2) las entrevistas fueron grabadas en su totalidad y luego transcritas para su codificación.

La recolección de los datos estuvo orientada por el muestreo teórico, es decir por aquel ejercicio de hacer preguntas analíticas, comparaciones a los datos y búsqueda de asuntos clave para ser indagados posteriormente con otros participantes, acudiendo a personas que maximicen las oportunidades de descubrir variaciones entre los conceptos y que hagan más densas las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones”²⁵. Esto implicó ir realizando el análisis de la información de manera paralela a la recolección de los datos.

La fuente de información estuvo compuesta por 12 entrevistas semiestructuradas realizadas a 12 participantes para los que el baile desde hace varios años es parte de sus vidas. Las entrevistas se llevaron a cabo entre octubre 31 y 29 de noviembre del 2003. La selección de los informantes se llevó a cabo por la herramienta metodológica con propósito, se buscaron hombres o mujeres, mayores de 30 que realizaran prácticas de baile de manera periódica, regular y disciplinada que actualmente experimentan el aprendizaje institucionalizado y que asisten a la práctica en espacios de interacción social definidos.

La primera entrevista se orientó a partir de una guía diseñada desde las preguntas y las reflexiones iniciales, la segunda partió del análisis de la primera, retomando puntos que requerían ampliación y precisión y de las nuevas preguntas surgidas de las observaciones y el mapa conceptual. Cada entrevista se llevó entre una hora y dos horas.

²⁴ Nahoum C. La entrevista psicológica. Buenos Aires: Kapelusz. 1985. p7. Citado por: Sierra F. Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En: Galindo Cáceres L. Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. México: Addison Wesley; 1998. p282

²⁵ Straus A., Corbin J. Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia; 2002. p219

7.4 ESTRATEGIA DE ANÁLISIS: LA TEORÍA FUNDAMENTADA

Dentro del enfoque cualitativo, éste estudio utilizó como herramienta de análisis la Teoría Fundamentada, estrategia que se vale, entre otras, del Interaccionismo Simbólico como apoyo teórico y que se plantea como objetivo generar teoría a partir de los datos recogidos en contextos naturales ²⁶ .

La Teoría Fundamentada, responde al paradigma cualitativo de investigación, cuyo interés se centra en el estudio de los símbolos, las interpretaciones y los significados de las acciones humanas y de la vida social partiendo de la idea de que la realidad se construye socialmente.

Esta estrategia de investigación que se utiliza para dar respuesta a preguntas sobre el proceso psico-social básico ²⁷ plantea que la teoría surge de un proceso sistemático de recopilación y análisis de los datos por medio del proceso de investigación ²⁸ .

El desarrollo de éste método se debe a que Strauss reconocía: La necesidad de salir del campo para descubrir lo que sucede en realidad. La importancia de la teoría fundamentada en los datos para el desarrollo de una disciplina y como base para la acción social. La complejidad y variabilidad de los fenómenos y de la acción humana. La creencia de que las personas son actores que adoptan un papel activo al responder a situaciones problemáticas. Como las personas actúan con una intención. Como las intenciones definen y se redefinen por la interacción. La existencia de una sensibilidad a la naturaleza evolutiva. El desarrollo permanente de los acontecimientos – procesos - y la constancia de la relación entre las condiciones - la estructura - la acción - el proceso - y las consecuencias ²⁹ .

Así, el análisis de los datos se realizó siguiendo la Teoría Fundamentada como estrategia analítica de investigación cualitativa, la cual propone unos procedimientos básicos que en su conjunto se denominan codificación.

²⁶ Murcia Peña N., Jaramillo Echeverry L. G. Investigación cualitativa. La complementariedad etnográfica. Propuesta desde la práctica reflexiva una guía posible para abordar estudios sociales. Armenia: Kinesis; 2000. p58

²⁷ Morse J. M. Designing funded qualitative research. En: Norman K., Denzin Y., Loncoln Y. Habndbook of qualitative research. Thousand Oaks: Sage. Pp 220-235. Citado por Cuesta Benjumea C. de la. Tomarse el amor en serio: contexto del embarazo en la adolescencia. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad Nacional de Salud Pública; 1999. p18

²⁸ Strauus A., Corbin J. Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia; 2002. p13

²⁹ Strauus A., Corbin J. Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia; 2002. p3

La codificación es el procedimiento central de la Teoría Fundamentada, a través del cual se descomponen los datos en partes discretas, asignándoles, para identificarlas, una palabra o serie de palabras con un significado, las cuales se conocen con el nombre de conceptos, estas partes se examinan minuciosamente y se comparan buscando similitudes, diferencias y relaciones y se agrupan en conceptos mayores denominados categorías a éstas se les define de manera cuidadosa sus propiedades y dimensiones lo que permite la discriminación y diferenciación entre categorías.

La codificación tuvo tres momentos, el primero el descriptivo o de codificación abierta, en él se identificaron, se nombraron y se describieron las categorías. El segundo codificación axial, en éste momento se procedió a relacionar las categorías, se armaron los datos por medio de una lógica que partió de la interrelación de los conceptos y las categorías. En el tercero se realizó la codificación selectiva. Para éste instante se completaron las descripciones, se refinaron las categorías y se identifica la categoría central.

El análisis de la información se realizó hasta cuando se obtuvo la saturación teórica de las categorías (entrevista número 12), en tanto no se encontraron datos nuevos importantes de los cuales emerjan otras categorías, se desarrollaron y describieron las categorías en términos de las propiedades y dimensiones, y se establecieron y validaron las relaciones entre las categorías.

En la codificación se tuvieron en cuenta las diferentes estrategia propuestas desde el método: la conceptualización, entendida como el proceso mediante el cual se le asigna un nombre a cada una de las partes en las que fueron divididos los datos, de acuerdo a una particularidad, rasgo, cualidad o asunto expresado en el mismo; la elaboración de memos, recurso del que se vale el investigador para consignar de manera escrita, ideas, hipótesis, posibles explicaciones, ampliar, refutar, plasmar sensaciones y percepciones entre otras cosas mas, arrojados por cada una de las partes en la que fue dividido el dato; este recurso generalmente se ubica luego de la frase o el párrafo que fue definido como parte discreta, y por último los diagramas, recurso que es utilizado a partir de la codificación axial para dibujar o esquematizar la posible interrelación que aparece entre las categorías. En la codificación selectiva, los diagramas se hacen más complejos y orientadores en la construcción de la teoría.

Los elementos fundamentales para la elaboración de teoría, fruto de la investigación, lo conforman los memorandos y los diagramas. Estos fueron una y otra vez revisados y organizados de manera que puedo recrearse una historia analítica inicial, coherente y lógica, que no presentara dudas y de los cuales no emergieran nuevas categorías, hasta que se logró elaborar un esquema sólido y confiable.

El informe correspondiente a la presentación de los hallazgos intenta acercar al lector a la explicación de la historia analítica de la investigación.

En conclusión la Teoría Fundamentada parte del descubrimiento, construcción y relación de categorías para la elaboración de teoría como formulación de la realidad.

Como limitaciones a esta investigación es necesario señalar que en aras a ajustarse al cronograma propuesto para el desarrollo de la Maestría en Salud Colectiva y a las dificultades inherentes al proceso de aprendizaje sólo fue posible realizar doce (12)

entrevistas. Sin embargo por la focalización del tema y de los entrevistados puede afirmarse que en la doceava entrevista se hallaron indicios de saturación teórica.

A pesar del poco número de entrevistas, la validez del estudio se sustenta en el uso de las técnicas que se recomiendan para el análisis de datos cualitativos, además del compromiso de la investigadora con el manejo riguroso de los datos.

Si bien el objetivo fundamental de la Teoría fundamentada es el desarrollo de teorías para este caso, y por las características de este estudio no es posible garantizar un desarrollo teórico sobre el tema estudiado, pero sí una descripción amplia de las categorías emergentes.

7. 5 CRITERIOS DE VALIDEZ

Se aseguró el manejo ético a los datos, el seguimiento riguroso del muestreo, el punto de saturación dado por la no-emergencia de categorías nuevas y el desarrollo total de la categoría en términos de sus propiedades y dimensiones, además la relación entre las categorías. Existió por tanto control de la evidencia y del sentido compartido.

Se organizaron dos cuidadosos archivos, uno en medio magnético que permitió tener acceso de manera sistemática y ágil a toda la información y otro físico como soporte y apoyo analítico. Se pusieron a dialogar los datos, la teoría y las posturas críticas de la investigadora.

7. 6 COMPROMISOS DEL INVESTIGADOR

Al terminar el estudio se realizará,

Presentación del informe final a la comunidad académica de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia.

Publicación de un artículo con los resultados de la investigación en una revista especializada de circulación nacional o internacional.

7. 7 CONSIDERACIONES ÉTICAS

Se tuvo presente informar de manera detallada a los participantes e instituciones sobre los propósitos de la investigación, asegurando su confidencialidad, se elaboró un documento denominado consentimiento informado, con el fin de conseguir la autorización y registrar la voluntad para suministrar datos, garantizando a los informantes reserva en su identidad, anonimato y privacidad (Anexo 2).

Se estableció un acuerdo con la Caja de Compensación Familiar de Antioquia - COMFAMA - a través del Departamento de Cultura, como entidad financiadora, que incluyó entre otros, presentación de informes periódicos al Departamento.

Para la presentación de los hallazgos y facilitar la lectura se optó por cambiar los códigos de los datos por nombres ficticios lo cual permite mantener el criterio y compromiso de guardar la confidencialidad y anonimato de los participantes.

8. MARCO TEÓRICO

8. 1 INVESTIGACIONES PREVIAS SOBRE BAILE Y SALUD

En la búsqueda bibliográfica realizada no se encontraron estudios que se refirieran a las Representaciones Sociales del Baile y su relación con la Promoción de la Salud. Fueron hallados algunos trabajos sobre el baile como medio de expresión de los sujetos, construcción y comunicación de identidades, acción social, imaginarios sociales y espacio de socialización.

Bajo la propuesta metodológica denominada principio de Complementariedad Etnográfica, se concluyó que: el joven marginado da mas importancia al valor expresivo de la danza y a lo que significa para él, que a los movimientos estéticos. La danza es para el joven el medio natural más cercano para expresar lo que él es, para asumirse como sujeto. Plantea que el joven está poniendo en escena la gran influencia de la danza en su personalidad, en su vida, en su forma de ser: una forma que lo lleva a precisar de igual manera una visión del mundo; así, cuando el joven marginado se apoya en la danza para comunicar sus sentimientos, sus sueños, está exteriorizando su forma de ver el mundo³⁰.

En la ciudad de Manizales una investigación cualitativa de corte etnográfico la cual

utiliza como recursos la observación participante y las entrevistas a profundidad, plantea como objetivo del estudio comprender el sentido que los ancianos le encuentran al baile de salón como parte de la actividad física. En el análisis emergen categorías como roles del anciano después de la jubilación, gusto y preferencia por el baile, socialización vivida en el grupo y apoyo ofrecido por la familia. Entre los hallazgos se destaca que los ancianos ven en el baile de salón una manera de estar activos físicamente, les produce felicidad y placer, mejora su salud y lo ven como una actividad muy placentera en sus vidas³¹.

El cuerpo en el escenario: danza y representación en el carnaval de Barranquilla, es otro estudio de corte etnográfico. Analiza el Carnaval de Barranquilla desde la perspectiva del cuerpo en el espacio público. Este cuerpo formado y marcado culturalmente refleja, transmite y construye referentes de identidad regional, comunicando significados sociales, relaciones, deseos, ideas y formas de ordenar el mundo. Concluye que la danza aparece como vehículo de identidad y reconocimiento dentro de la comunidad³².

En Salsa, género y etnicidad: El baile como arena social, se realiza un estudio de corte etnográfico, entre febrero de 1992 y junio del 1992. En él se muestra cómo los asistentes al baile lo hacen para divertirse, para salir un poco del ajetreo diario y por expectativas personales o económicas, estas razones en ocasiones inducen, especialmente a los y las bailarines (as) al uso de géneros musicales como recursos para materializar o simbolizar sus reclamos, objetivos y estrategias durante la noche. La propuesta musical considera y valoriza por un lado los reclamos étnicos y por el otro lado las relaciones hombre - mujer. Este último, cobra importancia en el evento (rumba, fiesta o baile) gracias a la tensa dinámica de los concurrentes, particularmente las mujeres, quienes imponen su propio modo de relacionar la música con estilos de acción social centrados en el baile³³.

El baile reconocido por su belleza y versatilidad y en ese sentido, utilizado como una forma de destreza física y gracia estética, es en esencia valorado como medio expresivo, formador de identidad, posibilitador de reconocimiento social y medio para la interacción social. Ello pone de vista la multiplicidad de intenciones y significados que puede adquirir la práctica del baile popular.

8. 2 LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES

³⁰ Murcia Peña N., Jaramillo Echeverry L. G. Investigación cualitativa. La complementariedad etnográfica. Propuesta desde la práctica reflexiva una guía posible para abordar estudios sociales. Armenia: Kinesis; 2000. pp 23 – 25

³¹ Jaramillo Echeverry L. G. La socialización expresada por los ancianos que asistieron a un programa de baile de salón del Seguro social de la ciudad de Manizales. Revista Educación Física y Recreación 2001; (12):49-63

³² Tamayo Duque A. M. El cuerpo en el escenario: Danza y representación en el Carnaval de Barranquilla Medellín; 2000. p125

³³ Diaz Diaz E. Salsa, género y etnicidad el baile como arena social. Revista de Ciencias Sociales 1998; (4):80-104

SOCIALES

Con la teoría de las Representaciones Sociales se intenta comprender el mundo que las personas construyen en la interacción comunicativa. Para ello es necesario comprender las formas cómo las personas lo entienden, lo conciben, imaginan, dominan y, además, la forma como se lucran, o deleitan con él.

La representación social se entiende como un conjunto de opiniones, ideas, valores, pensamientos, imágenes, creencias y significados que adquieren los actos de las personas en la interacción comunicativa. Estos actos, en su naturaleza social o colectiva, cobran la categoría de objetos ³⁴ de la representación, los cuales integran en sus significados, informaciones, valores, creencias, actitudes, opiniones, estereotipos, imágenes y sentidos. Las representaciones, son al mismo tiempo creación y algo por crearse, nutren los significados cotidianos que sobre los objetos se tienen, los transforma y los recrea e influyen sobre las maneras de utilizar esos objetos y las respuestas ante ellos.

Las representaciones son sociales en tanto nacen y viven en la interacción social y en los procesos conversacionales ³⁵. Por ser sociales, son conocimiento socialmente elaborado y compartido, por ello su connotación es la de conocimiento de sentido común ³⁶. Además, de constituirse en la interacción comunicativa de las personas, de referirse a un objeto y de conformar conocimiento de sentido común, las representaciones sociales se caracterizan por ser un saber que permite a los sujetos interpretar y dar sentido a lo que sucede, son una producción de tipo social y colectivo en tanto la visión de la realidad es producida y compartida bajo un referente común, son importantes en la configuración y conformación de la identidad de los grupos ³⁷. Su estudio permite aprehender las formas y los contenidos de la construcción colectiva de la realidad social y ofrece los medios de intervenir sobre ella ³⁸.

³⁴ Se entenderá por objeto todo acontecimiento, hecho o situación que se le presente a los sujetos de manera directa o indirecta; cualquier acción y práctica realizada por las personas; cualquier idea y pensamiento comunicado, o cualquier cosa o estímulo ante el que exista una reacción comunicada en la interacción social. Las representaciones que sobre un objeto se tienen o se crean, pueden ser variables de un grupo a otro, ellas mismas pueden caracterizar a un grupo social. Actúan como el elemento que integra el significado individual sobre el objeto, haciéndolo un objeto con un significado colectivo.

³⁵ Acción comunicativa que se realiza recíprocamente entre dos o más sujetos, los cuales emiten conductas que traen como consecuencias mutua influencia e intercambio.

³⁶ Aquel conocimiento que es producido de forma espontánea por los miembros de un grupo, a partir de la tradición, la interrelación comunicativa cotidiana y la experiencia práctica. Es el conocimiento que se instaura como patrón de pensamiento en la práctica.

³⁷ Colina C. Críticas desde el enfoque constructivista de la teoría de las representaciones sociales a las mediaciones. Comunicación. Venezuela: Estudios Venezolano de Comunicación 2001; (110):48

³⁸ Jodelet D. Develando la cultura. México: Universidad Nacional Autónoma, 2000. p9

Se observan dos procesos fundamentales en la construcción de una representación social: la objetivación y anclaje³⁹. Estos son dinámicos, multifuncionales, adaptativos y circunstanciales, en la medida en que el sujeto, quien recibe los estímulos provenientes del objeto, posee predeterminaciones, concepciones, experiencias e ideas que necesariamente interactúan con dicho objeto, y establece, vía esa relación, la ruta de actuación o respuesta ante él.

8. 2. 1 El proceso de objetivación

La objetivación es el proceso mediante el cual se transforman los objetos en algo concreto y material, en algo con significado para el sujeto. Este proceso está constituido por tres subprocesos: selección y descontextualización de los elementos que conforman el objeto, formación del modelo o núcleo figurativo y naturalización. Dichos procesos están supeditados y atravesados por los valores, la ideología, los parámetros de la realidad social, los sentimientos, las emociones, los afectos y los pensamientos.

En el subproceso, selección y descontextualización de los elementos que conforman el objeto de representación, se toma información sobre el objeto, se fragmenta el objeto, se descartan y acogen elementos del objeto, se configura el marco cognitivo o modelo figurativo⁴⁰ con un carácter artificial y simbólico, el objeto es cargado de significado, se asocian diversos elementos que permiten explicar con una dinámica propia y suficiente al objeto de representación y a partir de allí se orientan las percepciones y juicios sobre el comportamiento y las relaciones interindividuales con el objeto.

En el subproceso, formación del modelo o núcleo figurativo, se organizan los elementos de la información seleccionados y adaptados, se suministra una imagen del objeto coherente, estable, estructurante, esquemática y fácilmente expresada, se permite una traducción inmediata y funcional de la realidad que sirve al hombre común.

En el subproceso, naturalización, se materializa la representación social, se le da validez a la representación, la representación social es cargada de sentido común, la persona a través de sus comportamientos adquiere autonomía y caracterización con respecto al objeto de representación y el esquema figurativo se hace realidad objetiva en el ser humano.

8. 2. 2 El proceso de anclaje

El anclaje es el proceso a través del cual eso que significa el objeto se une al marco de referencia de la colectividad pudiendo ésta decodificar la realidad y actuar sobre ella. En éste proceso, el objeto para el grupo social, es cargado de valor, adquiere un significado, cobra importancia, se establece como marco de referencia, se inscribe en el sistema de

³⁹ Jodelet D. Develando la cultura. México: Universidad Nacional Autónoma, 2000. p9

⁴⁰ Llamado también núcleo figurativo, conforma la parte más sólida y estable de la representación; en torno a él los elementos del campo de representación se ordenan y jerarquizan configurando el contenido de la misma.

valores, se perfila como un instrumento, empieza a hacer parte de las preferencias y las interrelaciones, además las informaciones continuas sobre el objeto se interpretan de manera fácil integrándose al sistema de pensamientos, valores y funciones que el grupo social a dado al objeto a través de su representación.

En los procesos de construcción de la representación, objetivación y anclaje, el lenguaje y los medios de comunicación juegan un papel determinante en la creación, transformación y reflejo de las representaciones sociales ⁴¹. El primero, el lenguaje, es considerado como el medio a través del cual las personas dan significado y sentido a sus actos, prácticas, experiencias, pensamientos e ideas, permitiendo conquistar y construir el mundo de los objetos, los cuales al designarse, se objetivan, imponiéndoles propiedades, delimitándolos y clasificándolos ⁴². Las representaciones sociales se generan en el intercambio de informaciones entre los sujetos; en el debate de temas de interés común, y en el eco de acontecimientos significativos por quienes dominan los medios de comunicación ⁴³.

Los segundos, los medios de comunicación, son considerados como medios a través de los cuales se reproducen - en el sistema cultural en general, y en la familia, la escuela, y las instituciones en particular - los modelos de conducta y los sistemas de pensamiento, valores y creencias que ellos impulsan y que de una y otra manera soportan la ideología. En el ejercicio de comunicación que los medios ofrecen, la información, las imágenes, los símbolos y los gestos entre otros, son deconstruidos y reconstruidos constituyendo fuente básica de la representación social y por consiguiente afectando de manera directa las prácticas sociales y la visión de la realidad que los sujetos construyen. Ello indica que la representación social además de verse determinada por un conjunto de condiciones económicas, sociales e históricas de la sociedad también lo están por el sistema de creencias y valores que circulan en su interior ⁴⁴.

Las funciones de las representaciones sociales con respecto a la realidad son: constituir, moldearla, interpretarla, aprehender las formas y los contenidos de su construcción colectiva, reconstruirla y reproducirla otorgándole un sentido. Con respecto al entorno, construir un mini-modelo o teoría implícita, explicativa y evaluativa del mismo a partir del discurso ideológico que impregna al sujeto y producir los significados que la gente necesita para comprender y orientarse en el entorno social. Con respecto al mundo

⁴¹ Colina C. Críticas desde el enfoque constructivista de la teoría de las representaciones sociales a las mediaciones. Comunicación. Venezuela: Estudios Venezolano de Comunicación 2001; (110):53

⁴² Colina C. Críticas desde el enfoque constructivista de la teoría de las representaciones sociales a las mediaciones. Comunicación. Venezuela: Estudios Venezolano de Comunicación 2001; (110):48

⁴³ Mora M. La teoría de la representaciones sociales de Serge Moscovici. Athenea Digital [Publicación periódica en línea] 2002. Otoño [citada 2004 feb 10]; (2):[8]. Se encuentra en <http://blues.uab.es/athenea/num2/morapdf>

⁴⁴ Ibáñez T. Ideologías de la vida cotidiana. Barcelona: Sendai. 1988 p40. Citado por: Colina C. En: Críticas desde el enfoque constructivista de la teoría de las representaciones sociales a las mediaciones. Comunicación. Venezuela: Estudios Venezolano de Comunicación 2001; (110):49

social, establecen un orden que permite a los individuos orientarse en su mundo material, social y dominarlo, nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos del mundo y la historia individual y grupal, legitimar y fundar el orden social, ser guía operacional para la vida social, para la resolución de los problemas y los conflictos e integrar las novedades en el pensamiento social. Con respecto al objeto, construirlo y reconstruirlo, orientar las posturas individuales ante ellos y determinar las conductas hacia el mismo, con respecto al grupo, construir la identidad grupal, formar el sentido de pertenencia, orientar las relaciones que se establecen entre los grupos, guiar la conducta colectiva y proporcionar un código para el intercambio social que permite la comunicación entre los miembros de una comunidad. Con respecto a la comunicación, privilegiar, seleccionar y retener algunos hechos relevantes del discurso ideológico concernientes a la relación sujeto en interacción, posibilitar la comunicación social y reestablecer el significado de los mensajes. De esta manera se puede determinar que la función de las representaciones sociales es permitir describir, clasificar y explicar los fenómenos de la vida cotidiana.

Por último, es importante destacar los elementos constituyentes de la representación social. La información: proviene del contacto directo y la práctica que tiene el grupo con el objeto, el grupo cuenta con los conocimientos organizados acerca de un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza social, a partir de esos conocimientos el grupo explica y direcciona la respuesta hacia el fenómeno, varía en calidad, cantidad y presión según pertinencias grupales, y ubicaciones sociales, influye en el tipo de representación que se forma. El campo representacional o imagen, proviene de la transformación de los diversos contenidos conceptuales relacionados con el objeto, se construye a través del proceso de objetivación, ejerce una función organizadora limitada y jerarquizada del contenido de la representación, se constituye alrededor del marco cognitivo o núcleo figurativo parte más sólida y estable de la representación y la actitud, que es la orientación favorable o desfavorable en términos de motivación, comportamiento y gusto que se tiene hacia el objeto de la representación social.

8. 3 PROMOCIÓN DE LA SALUD

El intento del ser humano por conservar o recuperar su salud es tan antiguo como su propia existencia; estos esfuerzos van desde la utilización de amuletos en las tribus primitivas, hasta la elaboración de tratados sobre la salud. Se conoce por ejemplo como los griegos además de contar con dioses protectores, impulsaban las ideas de la muerte sin dolor, el valor de la vida saludable, la salud como fuente de riqueza, dieta y prácticas artísticas. Entre los Romanos se reconocía el trabajo y la independencia económica como fuentes de salud, la integración salud social, física y mental, además de la creación de sistemas sanitarios, de conducción de agua y hospitales. Entre tanto, en la edad media se propende por la higiene colectiva y el baño, y entre los musulmanes se impulsa la política de subsidio a los enfermos y los hospitales con biblioteca, música y jardines. En el renacimiento el cuerpo recupera su importancia debido al auge de las artes y en el siglo

XVIII se promociona la salud física y mental ⁴⁵ .

A partir del siglo XIX se inicia una nueva etapa en el desarrollo de la promoción de la salud, surgen teóricos importantes como Jeremy Bentham, Edwin Chadwick, Louis René Villarmé, Federico Engels, William A. Duncan y Rudolf Virchow, los cuales centran las bases para la salud pública a partir de sus planteamientos de corte político y social. Es el caso de Virchow, padre de la medicina social, el cual planteó como, las condiciones de vida inadecuadas, eran el espacio de encuentro de los determinantes de las enfermedades y epidemias y como el Estado debía ejercer una verdadera salud pública ⁴⁶ .

En el siglo XX se inicia la etapa formal de la promoción de la salud con las elaboraciones teóricas y prácticas de Henry Sigerist, quien concibe la promoción de la salud como una de las funciones de la medicina y la define como las acciones basadas en la educación sanitaria y en las acciones del estado para mejorar las condiciones de vida y de Thomas McKeown, quien sistematizó la reducción de la mortalidad en Inglaterra la cual fue atribuida al desarrollo económico, la mejor nutrición y los cambios favorables en el nivel de vida y no a las intervenciones de tipo médico ⁴⁷ .

Hacer una mirada cronológica del desarrollo teórico y práctico de la promoción de la salud desde Sigerist y McKeown, incluye con propiedad el Informe Lalonde en el año 1974; la premisa fundamental expresada en él es que no ha de hablarse de una causa sino de causas interdependientes sobre la salud que en su defecto producen varios efectos igualmente simultáneos. En segunda instancia la Estrategia de la OMS sobre Atención Primaria de Salud y la Declaración de Alma - Ata "Salud para Todos en el año 2000" formulada en el año 1978.

La Conferencia Internacional de Promoción de la salud de Ottawa, en 1986, es el tercer elemento a considerarse en el desarrollo teórico y práctico de la promoción de la salud. En ella se definió la promoción de la salud como aquella acción que consiste en proporcionar a los pueblos los medios necesarios para mejorar su salud y ejercer un mayor control sobre la misma. El alcance del bienestar físico, mental y social se logra, según la carta, a través de la realización de las aspiraciones, la satisfacción de las necesidades y la adaptación con el medio ambiente; la salud no ha de ser un objetivo sino algo que ha de vivirse en la cotidianidad. La carta estipuló como prerequisites de la salud la paz, la educación, la vivienda, la alimentación, la renta, un ecosistema estable, la justicia social y la equidad. Las líneas de acción de la promoción de la salud definidas en Ottawa fueron: Creación de ambientes favorables, desarrollo de aptitudes personales, reordenamiento de los servicios de salud, formación de políticas públicas y fortalecimiento de la comunidad, líneas que hasta ahora han direccionado las acciones ⁴⁸ .

En cuarto lugar, en la Conferencia de Adelaide – Australia, realizada en el año 1988,

⁴⁵ Restrepo H. Promoción de la Salud: cómo construir vida saludable. Panamericana: Colombia; 2001. p15

⁴⁶ Restrepo H. Promoción de la Salud: cómo construir vida saludable. Panamericana: Colombia; 2001. p19

⁴⁷ Restrepo H. Promoción de la Salud: cómo construir vida saludable. Panamericana: Colombia; 2001. p22

⁴⁸ Carta de Ottawa, 1986.

las discusiones se centraron en el tema sobre Políticas Públicas; éstas fueron definidas como las que se dirigen a crear un ambiente favorable para que la gente pueda disfrutar de una vida saludable. En Adelaide se recomendaron las siguientes áreas prioritarias para trabajar en Políticas Públicas Saludables: Salud de la mujer, población y alimentación adecuada y saludable y reducción del consumo del tabaco y del abuso del alcohol. Otra experiencia fue el denominado “Un llamado para la acción, OMS (1989)”, la cual propone estrategias de acción social para la aplicación en países pobres; entre ellas se propuso: abogacía por causas de salud pública, fortalecimiento del soporte social y el empoderamiento, entendido como la transferencia de poder a los grupos marginados.

En quinto lugar se encuentra la Conferencia de Sundsvall – Suecia en 1991, el tema en esta conferencia fue ambientes favorables a la salud, destacó la interdependencia entre la salud y el ambiente en las dimensiones físicas, culturales, económicas y políticas.

En la Declaración de Santafé de Bogotá en el año 1992, el lema fue “Promoción de la Salud y Equidad”; en esta declaración se estipuló que el desafío de la promoción de la Salud en América Latina consiste en transformar las relaciones excluyentes conciliando los intereses económicos y los propósitos sociales de bienestar para todos, así como en trabajar por la solidaridad y la equidad social, condiciones indispensables para la salud y el desarrollo. En Santafé de Bogotá se afianzan los principios de Ottawa, priorizando el trabajo para alcanzar la equidad.

Los dos últimos movimientos fueron los adelantados en la Conferencia de Trinidad y Tobago en 1993 y la Conferencia y Declaración de Jakarta en el año 1997; en la primera, se reafirmaron los principios de la Promoción de la Salud para el Caribe y en la segunda, considerada la más importante después de Ottawa, se planteó la necesidad de luchar contra la pobreza y otros determinantes para la salud.

Es claro que sólo hasta el año 1986, en el marco de la Conferencia Internacional en Ottawa, Canadá, la Promoción de la Salud adquiere estatus propio.

A partir de esta conferencia son varias las contribuciones y desarrollos que ha tenido la Promoción de la Salud todas estas coinciden en aspectos como: Ésta debe comprometerse con la transformación social; con el cambio de una agenda centrada en el consumo de servicios de atención médica, hacia la producción social de la salud⁴⁹; debe dar cabida simultáneamente al determinismo social y al conductismo individual⁵⁰ y suministrar un marco de actuación amplio pues cubre, políticas, ambientes, habilidades, acción comunitaria y reorientación de servicios⁵¹.

Actualmente existen tres tendencias de la promoción de la salud⁵², las cuales

⁴⁹ Restrepo H. Promoción de la Salud: Cómo construir vida saludable. Panamericana: Colombia; 2001. p30

⁵⁰ Cerqueira M. T. Promoción de la Salud: evolución y nuevos rumbos. Boletín Oficina Sanit Panam 1996; 4(120):345

⁵¹ Colomar Revuelta C. Promoción de la salud y cambio social. Barcelona: Masson; 2001. p44

⁵² Escobar Pérez M. L., Torres Marín B. P. Estado de la discusión y de la práctica de la promoción de la salud en Colombia 1991-1999. [Tesis de maestría en Salud Colectiva]. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería; 2001. p116.

determinan no sólo su definición, sino sus estrategias y prácticas. Tendencia morbicéntrica, bajo esta perspectiva los conceptos, las opiniones, las prácticas y las acciones son realizadas desde la enfermedad. Sus estrategias básicas consisten en sensibilizar e informar sobre la enfermedad y la adopción de hábitos y estilos de vida protectores. Segunda, saludcéntrica, en ella se promueven acciones para mejorar la calidad y las condiciones de vida y alcanzar niveles mejores de bienestar. Las iniciativas enmarcados en ésta tendencia reconocen el papel de la participación para el logro de los objetivos, las bondades del autocuidado, pero al mismo tiempo el endoso que el Estado hace a los sujetos del cuidado de su salud promoviendo la aplicación de cobertura y de servicios más baratos. Por último la tendencia epistémica, la cual reconoce la vida como categoría y preocupación central, supera el marco unidisciplinar hacia uno transdisciplinar, la promoción como práctica social que genera procesos transformadores y la evaluación y la sistematización con perspectiva multidisciplinar. Escobar y Torres, definen la promoción de la salud como, práctica social al reconocer las acciones de promoción necesariamente articuladas, intencionadas y orientadas a transformar las realidades objetivas, subjetivas e intersubjetivas de los sujetos sociales⁵³.

Las tendencias de la promoción de la salud pueden ser analizadas a través de la propuesta por modelos⁵⁴.

El primero de ellos, el modelo orientado hacia la prevención médica de las enfermedades, su fin es reducir la morbilidad y la mortalidad prematura. Utiliza como estrategia la detección precoz de enfermedades e inmunizaciones, recurre a la epidemiología como método científico, sus acciones se dirigen a la enfermedad y no a la salud, ignoran los factores sociales y ambientales y crean dependencia de los servicios sanitarios.

El segundo, el modelo orientado al cambio de conductas, su objetivo es hacer que los individuos adopten conductas saludables, entiende la salud como algo propio de las personas olvidando factores del entorno sobre los que los individuos tienen poca influencia, su método de trabajo es la educación, con la cual las personas conocen mas sobre sí mismas y los factores que influyen en el proceso salud – enfermedad.

El tercero de los modelos, es el orientado hacia el empoderamiento, el cual es definido como la capacidad de la población para cambiar su realidad, aumentando su conciencia, tiene por objetivo que las personas identifiquen sus necesidades y adquieran habilidades y confianza en sí mismas para que actúen de manera efectiva en la promoción de su salud. En este modelo el profesional cumple el papel de facilitador en ese intento.

Y por último el modelo orientado hacia el cambio social, éste reconoce la importancia del entorno socio – económico en la salud, se centra en el ámbito político y ambiental, pretende conseguir cambios en el aspecto económico, sociales y del medio ambiente físico mediante la realización de políticas. Reconoce que las opciones de las personas

⁵³ Escobar Pérez M. L., Torres Marín B. P. Estado de la discusión y de la práctica de la promoción de la salud en Colombia 1991-1999. [Tesis de maestría en Salud Colectiva]. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería; 2001. p118

⁵⁴ Colomar Revuelta C. Promoción de la salud y cambio social. Barcelona: Masson; 2001. p353

vienen limitadas por las oportunidades que el entorno le ofrece, las cuales serán equitativas y reales en tanto se aseguren las opciones saludables.

La Promoción de la Salud está dirigida a la intervención sobre los determinantes de la salud, no sólo a los agentes físicos, químicos o biológicos sino además a otros agentes como el estrés, la hostilidad, la clase social, el apoyo de las personas entre otros. Esta mirada se da, desde el modelo Lalonde, de promoción de la salud o biosicosocial, el cual entiende la salud como el resultado de la interacción de un conjunto de factores que pueden agruparse en cuatro grandes categorías: Los estilos de vida, el medio ambiente, el sistema de cuidados de salud y la propia biología humana.

8. 4 LA SALUD COLECTIVA

La Salud Colectiva es un campo científico o de conocimiento que se genera por la comprensión de la Salud como proceso social e histórico y por la convicción de que es la sociedad la fuerza capaz de transformar las inequidades y la injusticia a la que es objeto la sociedad.

Reconoce que la salud no es únicamente la suma de niveles de salud individual, sino que ésta realmente tiene una connotación colectiva, cuyos determinantes tiene mucho que ver con los de la vida social⁵⁵. El fenómeno salud es expresión del modo de vida capaz de explicar, conjuntamente con las condiciones de trabajo y del medio ambiente, el perfil epidemiológico de una población⁵⁶.

Estudia la salud – enfermedad como un proceso vital que se configura en diferentes medios, contextos y tiempos. Este proceso vital responde a la interrelación hombre - territorio - naturaleza. Se pregunta por la subjetividad, la corporeidad, los imaginarios y las representaciones. Se preocupa también por las relaciones políticas, sociales y culturales. Es además “un movimiento” que hace contribuciones en los ámbitos socio – político, epistemológico, teórico y metodológico.

El carácter social e histórico del proceso salud – enfermedad, comprende no sólo la esfera biológica, sino también y en igual medida la esfera ontológica referida a la facultad que posee la persona de trascender; la epistemológica o aquella que tiene que ver con las capacidades de adaptarse, transformar y pensar y la axiológica relacionada con las posibilidades de interacción como sujeto social y de actuar de una manera ética.

La Salud Colectiva investiga los determinantes de la producción social de las enfermedades y la distribución de la enfermedad como parte de la reproducción social⁵⁷,

⁵⁵ Casas J. A. Salud y desarrollo humano: conceptos, determinantes y tareas pendientes en América Latina y el Caribe. En: Memorias II congreso Internacional de Salud Pública; 2001 Nov. 5–17; Medellín: Universidad de Antioquia: Facultad Nacional de Salud Pública; 2001. p24

⁵⁶ Possas C. Epidemiología e Sociedade. São Paulo: Hucitec. 1989. p179–234. Citado por: Filho N. A., Silva Paim J. En: La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):24

en cuatro dimensiones: biológica, de relaciones ecológicas, de formas de conciencia y comportamiento y de relaciones económicas⁵⁸. Investiga además sobre la organización de los servicios de salud, el estado sanitario, la naturaleza de las políticas de salud, la relación entre los procesos de trabajo, enfermedad y daños, las intervenciones de grupos y clases sociales sobre cuestiones sanitarias⁵⁹. Analiza las prácticas de salud como un proceso de trabajo articulado con otras prácticas sociales⁶⁰.

Como campo de práctica propone modelos o lineamientos en cuatro objetivos de intervención. Primero: políticas como formas de distribución del poder; segundo: prácticas, es decir, los cambios de comportamiento, cultura, instituciones, producción del conocimiento, prácticas institucionales, profesionales y relacionales; tercero: tecnologías, organización y regulación de los recursos y los procesos productivos, cuerpos y ambientes, y cuarto: instrumentos, es decir, los medios de producción de la intervención⁶¹.

En el ámbito de práctica la Salud Colectiva tiene en consideración la acción del Estado y el compromiso de la sociedad. Toma como objeto las necesidades sociales en salud, como instrumento de trabajo los diferentes saberes, disciplinas, tecnologías, materiales y no materiales, como actividades, las intervenciones centradas en los grupos sociales y en el ambiente⁶², desarrolladas en ámbitos académicos, de las instituciones de salud, en las organizaciones de la sociedad civil y en los institutos de investigación⁶³.

La Salud Colectiva surge como un término vinculado a un esfuerzo de transformación, como opción opuesta, como vehículo de una construcción alternativa de

⁵⁷ Filho N. A., Silva Paim J. La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):22

⁵⁸ Castellanos P.I. Sistemas nacionales de vigilancia de la situación de salud según condiciones de vida y del impacto de las acciones de salud y bienestar. OPS/OMS; 1991. p 53. Citado por: Filho N. A., Silva Paim J. En: La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):24

⁵⁹ Ribeiro P.T. A instituição do campo científico da Saúde Coletiva no Brasil. Rio de Janeiro: Escola Nacional de Saúde Pública. 1991. p190. Citado por: Filho N. A., Silva Paim J. En: La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):23

⁶⁰ Filho N. A., Silva Paim J. La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):6

⁶¹ Filho N. A., Silva Paim J. La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):25

⁶² Filho N. A., Silva Paim J. La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):23

⁶³ Paim J. S. Collective health and the Challenges of Practice. En: The Crisis of Public Health. Reflections for the debate. Scientific Publication 1992; (540):136-150. Citado por: Filho N. A., Silva Paim J. En: La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):23

la realidad que es objeto de la acción, de los métodos para estudiarla y de las formas de praxis que se requiere⁶⁴. Es un movimiento comprometido con la transformación social de la salud⁶⁵. Intenta comprender las formas con que la sociedad identifica sus necesidades y problemas de salud, busca la explicación y se organiza para enfrentarla⁶⁶.

Es un campo de conocimiento de naturaleza interdisciplinaria cuyas disciplinas básicas son: la epidemiología, la planificación, la administración de salud y las ciencias sociales, y las complementarias: la estadística, la demografía clínica, la genética, y las biomédicas básicas⁶⁷.

Los desafíos de la Salud Colectiva atraviesan toda la organización social desde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios hasta las formas de organización del Estado y de sus relaciones con la sociedad⁶⁸.

La Salud Colectiva se preocupa por la salud pública en tanto salud del público, sean individuos, grupos étnicos, generaciones, castas, clases sociales, poblaciones⁶⁹.

⁶⁴ Breilh J. Nuevos conceptos y técnicas de investigación: guía pedagógica para un taller de metodología. Quito: CEAS; 1997. p29

⁶⁵ Filho N. A., Silva Paim J. La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):7

⁶⁶ Filho N. A., Silva Paim J. La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):22

⁶⁷ Ribeiro P.T. A instituição do campo científico da Saúde Coletiva no Brasil. Rio de Janeiro: Escola Nacional de Saúde Pública. 1991. p. 190. Citado por Filho N. A., Silva Paim J. En: La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):23

⁶⁸ Filho N. A., Silva Paim J. La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):25

⁶⁹ Filho N. A., Silva Paim J. La crisis de la salud pública y el movimiento de la salud colectiva en Latinoamérica. Cuadernos Médico Sociales 1999; (75):25

9. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

9. 1 REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA PRÁCTICA DEL BAILE: “EL BAILE ES UNA NECESIDAD SOCIAL”

Los participantes en esta investigación permitieron identificar que, antes de iniciarse en la práctica institucionalizada del baile, las personas pueden presentar una de tres posturas frente a él. Cada una de ellas compuestas por ideas y comportamientos que dan lugar a la representación social del baile como “necesidad social”. La primera postura caracteriza a las personas que dicen no saber bailar y no disfrutar con su práctica; para estas personas saber bailar se convierte en un reto cuya superación contribuye al establecimiento de una mejor interacción social. La segunda postura se hace presente en personas que manifiestan haber tenido siempre una afición especial por el baile; para las cuales aprender a bailar “con toda la técnica” es una oportunidad para obtener reconocimiento personal. La tercera postura es la que asumen las personas que ven en el baile una oportunidad para mantener y cuidar su salud.

En general, las distintas teorías sobre las necesidades sociales, entienden la necesidad como algo que se hace evidente cuando la persona experimenta una sensación de malestar real o latente que interpreta como carencia de un bien, de un servicio o como un anhelo, cuya satisfacción ⁷⁰ se ve obstaculizada por razones físicas,

psicológicas o sociales. El carácter de necesidad se da en tanto el sujeto en otras oportunidades ha contado con los medios para satisfacerla o porque observa como otros a través de determinadas formas logran acceder a ellas.

Pese a la presencia de modelos, enfoques y teorías diferentes,

El significado de la noción de necesidad no se encuentra netamente definido: sus límites no se señalan con precisión ni tampoco se identifica aquello que contribuye a extenderlos o recortarlos aunque desde hace algún tiempo hagan parte del lenguaje común y del lenguaje habitual de las ciencias sociales y de la teoría política⁷¹.

A partir de las críticas planteadas a las teorías que comprenden las necesidades como carencias, han surgido otros modelos explicativos, llamados de última generación, que las consideran como expresión social, determinadas por el discurso y los contextos sociales, dándoles, a las necesidades, un carácter complejo, interpretativo y relativo que enriquecen la concepción sobre ellas.

El modelo que concibe las necesidades como necesidades sociales se sustenta en las ideas de que no es posible hablar de necesidad sino de necesidades y en que los sujetos no son sujetos aislados sino sujetos en relación y en relación social.

Así, las necesidades no tienen que ver con la ausencia de bienes o con la carencia de servicios que consumir o de acceso a servicios, sino con las relaciones sociales y con la dinámica relacional que constituye el inconsciente. Las necesidades no están dadas a priori, sino que nacen y son determinadas por formas concretas de vida⁷². Las necesidades ya no pueden entenderse sólo en términos de consumo y satisfacción, generadoras de comportamientos automáticos conforme a los márgenes del mercado, como una interpretación imaginaria de la realidad, como una interiorización cognitiva, como un puro producto social; las necesidades se expresan a través de un universo simulado y simbólico de acuerdo a una determinada sociedad⁷³.

Las necesidades, toman el rotulo de social, porque vienen definidas socialmente, son un producto social, su satisfacción se da en medio de una acción social, configurándose como una forma de relacionarse con el sistema social⁷⁴. Además porque nacen de formas concretas de vida⁷⁵. Son sociales porque en esencia son discursivas y son un

⁷⁰ Respecto a la satisfacción de las necesidades, ha de considerarse al **satisfactor**, como aquel tangible - manera o medio para satisfacer las necesidades (Krpmotic C. El concepto de necesidad y política de bienestar. Buenos Aires: Espacio. 1999. p28) - que hace posible que el sentimiento de ausencia o carencia, es decir, esa sensación de no-satisfacción que se presenta ante la necesidad, desaparezca, disminuya o mitigue; ésto hace que el sentimiento de satisfacción ocupe un lugar importante dentro de las formas de satisfacción, convirtiendo - en mi perspectiva - al sentimiento de satisfacción en el real satisfactor y no al medio que lo genera.

⁷¹ Ballester Brage L. Las necesidades social, teorías y conceptos básicos. Madrid: Síntesis; 1999. p43

⁷² Ballester Brage L. Las necesidades social, teorías y conceptos básicos. Madrid: Síntesis; 1999. p21

⁷³ Ballester Brage L. Las necesidades social, teorías y conceptos básicos. Madrid: Síntesis; 1999. p48

⁷⁴ Bódalo Lozano E. Aproximación sociológica a las necesidades y al consumo de los mayores. REIS 2003;(103):93

producto social, y porque los medios de satisfacción son medios cruciales para las relaciones sociales y su distribución está definida a partir de concepciones compartidas a cerca de qué y para qué sirven los medios ⁷⁶. Son sociales porque en el encuentro con los otros las cosas adquieren sentido expresándose de esta manera, lo socialmente constitutivo del proceso de satisfacción de las necesidades ⁷⁷; lo social se introduce a través de una dependencia del individuo respecto de las características legales, políticas y económicas de la sociedad en que se vive ⁷⁸ y por último porque su satisfacción se da en tres contextos interrelacionados: con la persona misma, con el grupo social y con el medio ambiente ⁷⁹.

Estos modelos consideran las necesidades como noción variable, como relación, proceso e interpretación, multicausal, multirelacional, compleja y ambivalente y de producción histórica y social, dada a partir del juego discursivo, institucional y de las prácticas sociales que posibilita el lenguaje en cada contexto en particular, es noción que liga criterios de lógica constructiva de base social (pasada, presente y futura), determinación de significación, y legitimación es decir están circunscritas en una base normativa e ideológica ⁸⁰.

El Lenguaje es el medio a través del cual se producen históricamente las necesidades, como un análisis de la práctica social, es decir que considera que no es posible hablar de necesidades fuera de los juegos del lenguaje e instituciones y de los procesos sociales concretos. Las necesidades asumen un papel regulativo, es decir, que son usadas para juzgar la misma práctica social, cuyo significado depende de la realidad que es compartida por todos. Pone en la discusión el elemento de legitimidad e ilegitimidad de las necesidades y por ello las considera ligadas a la estructura normativa e ideológica del grupo ⁸¹.

Para la aproximación pragmática:

Las necesidades se producen conforme los hombres y las mujeres viven sus relaciones sociales y conforme experimentan sus situaciones determinadas, no como individuos o sujetos psicológicos, sino como sujetos sociales, dentro del conjunto de las relaciones sociales, con culturas y esperanzas heredadas y en proceso de cambio,

⁷⁵ Ballester Brage L. Las necesidades social, teorías y conceptos básicos. Madrid: Síntesis; 1999. pp 21–54

⁷⁶ Krmpotic C. S. El concepto de necesidad y políticas de bienestar. Buenos Aires: Espacio; 1999. pp 20–21

⁷⁷ Krmpotic C. S. El concepto de necesidad y políticas de bienestar. Buenos Aires: Espacio; 1999. p29

⁷⁸ Krmpotic C. S. El concepto de necesidad y políticas de bienestar. Buenos Aires: Espacio; 1999. p81

⁷⁹ Maya S., L. E. Los estilos de vida saludables: componente de la calidad de vida. [Sitio en Internet]. Fundación Colombiana de Tiempo Libre y Recreación. Disponible en: <http://www.funlibre.org/documentos/lemaya1.htm>. Acceso el 24 abril de 2004. p2

⁸⁰ Ballester Brage L. Las necesidades social, teorías y conceptos básicos. Madrid: Síntesis; 1999. p40

⁸¹ Ballester Brage L. Las necesidades social, teorías y conceptos básicos. Madrid: Síntesis; 1999. pp 40–45

entendiendo su propia vivencia desde la del otro, su propia situación social e histórica no desde su provisionalidad, sino desde el sentido interno que le da la historicidad que lo constituye. Las necesidades deben entenderse como relación, como proceso y como interpretación, en los que las relaciones objetivas de los medios de producción son significativos en cuanto que establecen antagonismo y generan conflictos y luchas; estos conflictos, luchas, y contracciones conforman la experiencia social, e incluso cuando no se expresan en forma de conciencia de clase o en formaciones claramente visibles, esas relaciones van definiendo una cierta lógica que, ligada a las relaciones sociales que se establecen van dando forma a los procesos sociales que definen, reconocen y expresan las necesidades⁸².

Para A. Sen, la satisfacción de las necesidades está determinada por las posibilidades personales y por las oportunidades sociales, tiene que ver con la elección y el alcance del tipo de vida deseable como también las variables sexo, edad, actividad, metabolismo, salud, comportamiento y pautas culturales como básicas a la hora de seleccionar los bienes para la satisfacción y evaluar el grado de satisfacción. Él sostiene que, cada persona tiene la capacidad para satisfacer sus deseos, intereses y necesidades, usando como ella disponga los recursos y los medios, los cuales a través de las políticas públicas y las instituciones sociales pueden ser encauzados y fortalecidos.

Siguiendo este enfoque de las necesidades sociales, a continuación se muestran las distintas posturas asumidas por los participantes en la investigación que permiten entender la práctica del baile como una necesidad social.

9. 1. 1 Postura I

Esta postura, corresponde a las personas que muestran una relación de apocamiento ante el baile, dado que reconocen tener pocas habilidades para realizar los movimientos propios del mismo. En ellas predomina la timidez, expresada en sentimientos de vergüenza, temor y cohibición para bailar. Ven en el baile un arte que requiere habilidades motrices y rítmicas, especiales. Son personas que siempre vieron el baile como una cosa difícil de realizar y como algo que no les “llega”.

“Para mí si representaba [el baile] algo importante e interesante también ¿cierto?, simplemente que de pronto por el hecho de que yo no lo manejaba era un poquito como apático a eso, cuando yo tenía la oportunidad de ver bailar, lo hacía y me parecía muy bueno ver la gente bailando ¿cierto?, pero no tenía la motivación para yo dedicarme al baile, en mí mente no estaba que yo, que yo fuera a llegar a bailar ¿cierto?, es más, yo me consideraba internamente como una persona incapaz de llegar a bailar, yo pensaba que eso no era para mí, yo pensaba que yo era una persona como para otras cosas, de pronto pensaba: “hombe, es que los ingenieros no estamos para bailar” los ingenieros tenemos movimientos torpes, para mí era algo que no veía como para mi persona”.
(Roberto)

⁸² Ballester Brage L. Las necesidades social, teorías y conceptos básicos. Madrid: Síntesis; 1999. p45

Estas personas sienten que no saber bailar las convierte en motivo de risas, murmuraciones, señalizaciones, marcaciones y rechazo por parte de las otras personas en especial las del sexo contrario. Como respuesta a la estigmatización, ellas prefieren no salir a bailar y evitar sentir que hacen el ridículo. Se justifican diciendo que detrás del baile hay otras cosas, como por ejemplo, consumo de licor, de droga y oportunidad para invitaciones insinuantes, en palabras de los participantes, invitación a “cosas no sanas”.

“...el que no sabe bailar pues es como marcado, como señalado, y si bailas mal pues, es decir, si estás en una reunión es preferible no bailar, no bailar, que salir a hacer el ridículo...”(Domingo)

En su opinión, las demás personas esperan que en una reunión social ellos bailen y conversen. Ante la imposibilidad de cumplir con estas expectativas tienen dos opciones: sentarse a ver bailar y aburrirse en las reuniones o tomarse unos tragos para adquirir seguridad y ánimo.

“Cuando íbamos de pronto con mi novio, o los amigos, a los sitios donde se bailaba, para mí el programa era ver bailar, igual yo me quedaba sentada, no bailaba, ni me atrevía si quiera a hacerlo, de pronto asistía a una que otra reunión social, pero sí, también veía bailar y el programa mío era ese, sentarme a ver bailar, pues tampoco he sido como bebedora nunca” (Carmen)

El aprendizaje del baile, para las personas que asumen esta postura, privilegia por un lado, el deseo de saber, al menos, algo de baile para superar el miedo al baile y no terminar aburrido en las reuniones. En especial desean poder “entenderse” con alguien para bailar y lograr que el acercamiento personal y el contacto corporal se vean naturales y fluidos.

“...Sacaba una pareja a bailar y no me entendía con ella y terminaba uno más aburrido, entonces el hecho como de tener ese dominio, de que decir bueno, que uno pueda decir “voy a sacar a bailar una dama a bailar” y que uno la saque a bailar sin ningún temor y que uno se siento como con, con ese dominio decir “yo soy capaz de bailar”” (Sergio) “Recuerdo que pasó algo que marcó la pauta para decir: “ yo quiero aprender a bailar”, que fue que con mi novio, alguna vez salimos, pues, estando en la universidad, los dos salimos a bailar, pues, yo nunca lo había hecho, yo le dije “no, yo no se bailar” y él me dijo: “no, tranquila, ven que yo te enseñe” y bailamos algo así como un tropical y él en una forma de pronto como muy brusca me dijo: “no te muevas tan feo, ve no movás los hombros, que así no es” y yo: “ ah, no listo entonces no bailemos” y me senté y yo dije: “algún día yo voy a aprender a bailar”” (Carmen)

Así, para los no bailarores, aprender a bailar se convierte en un reto y un medio que contribuye a la disminución de la tensión que les causa la interacción social, establecer vínculos afectivos y hacer amigos. Por eso afirman que el baile es “una necesidad social” (Yolanda).

La interacción social, es una acción o un proceso comunicativo intencional o no, en el que participan dos o más personas, consiste en la emisión recíproca cara a cara de conducta traducidas en estímulos que traen como consecuencia una reacción, favorable o no de respuestas en términos de influencia, control o intercambio. La interacción se da en contextos compartidos, comunes y familiares, por quienes conforman el campo de interacción que en éste caso no son más que las personas que interactúan en los lugares

donde acontece el baile, en el cual las actividades a él asociadas, consumo de licor, y alimentos y conversaciones profundas o casuales, serias o divertidas, la compañía de los amigos y los familiares, entre otros, son los aditivos que movilizan dicha interacción.

La interacción social, hace parte de las habilidades sociales, que garantizan a los sujetos el poder asumir con éxito cualquier tipo de relación social. En los participantes de la postura I es fácil deducir que ellos se ven afectados por carecer de este elemento tan importante para la socialización, dañado aún más por las experiencias frustrantes y estigmatizantes que han tenido que soportar cuando se han expuesto a bailar sin contar con las habilidades necesarias para ello. En aras de mejorar su interacción social, estas personas deciden tomar clases de baile.

“al uno no saber [bailar], las personas acostumbran reírse, murmurar en la reunión de que uno no sabe bailar, de ser rechazado por las mujeres, al uno no saber, es rechazado, si usted va a un baile y no sabe, a usted le aceptan una pieza pero las dos no se las aceptan, entonces sí, debido a eso... es muy necesario saber bailar, tomar cursos, es necesario en realidad”. (Rubén)

“A ver, desde niña me gustó siempre ver bailar y yo quería bailar, pero nunca me atreví porque era muy tímida, por que no me dejaban salir mucho, pero a mí me fascinaba y nunca, nunca se pudo dar la oportunidad. ...por que es que hay momentos en que se convierte en una exigencia social. Que rico que llegue uno al baile y que no le dé el miedo, que a mí me daba; que no le dé la pena que a mí me daba y que fuera de eso uno pueda salir y hacer una cosa bien hecha”. (Carmen).

De acuerdo con los datos puede afirmarse que, más allá de los medios que se utilizan para satisfacer las necesidades, son los sentimientos generados por su uso los que deben ser analizados como los verdaderos satisfactores. Es decir, el baile para estas personas se convierte en un medio para adquirir la seguridad y la confianza que les permite interactuar mejor.

9. 1. 2 Postura II:

Esta postura corresponde a las personas que consideran que no tienen nada que aprender respecto al baile, porque asumen que saben bailar de manera “innata” y por ello no ven la necesidad de tomar clases de baile, son personas que no desaprovechan ninguna oportunidad para salir a bailar.

“...el baile es algo que se lleva en la sangre, que se siente realmente, por eso te decía ahora que cuando estoy así en el baño, cuando estoy por ejemplo en la cama y suben un ritmo yo empiezo con los dedos y todo eso a querer llevar el ritmo y eso es... indica de que uno lo siente, de que uno lo está viviendo, a veces escucho melodías que tiempos que no escuchaba, enfatizo ponerle volumen al equipo para escucharlo con más detenimiento, eh tanto que a veces tomo apuntes, eh, para saber quién interpreta los temas, quién lo compuso entonces soy como muy metido en eso de la música y pienso de que se disfruta mucho más cuando uno la interpreta a través es del ritmo, a través el baile”. (Antonio).

Estas personas muestran seguridad y confianza ante el baile, adquirida, principalmente

en un ambiente familiar, educativo y social, impregnado de alegría y que induce, según los participantes, a través de expresiones de apoyo y reconocimiento, el desarrollo del gusto por el baile y a la adquisición de las habilidades propias para esta práctica. Estos participantes definen el baile como una pasión, lo consideran algo natural, algo que se lleva en la sangre, igual que la música y el ritmo, los cuales están en ellos desde pequeños. Se catalogan como personas que bailan por distracción y atribuyen su afición por el baile al hecho de bailar desde niños y frecuentar muchas discotecas.

“Desde niña influyeron mucho mis padres, yo me crié en el Valle y mis padres eran muy alegres, en el Valle de por sí la gente es muy alegre, le gusta el baile; desde niña uno como ve bailando a todo el mundo y a todo el mundo alegre entonces uno... En mí influyeron mucho mi papá y mi mamá, mis hermanos, mis amigos y el ambiente valluno en que me crié”. (Cecilia) “Mmm, bueno a mí siempre me ha gustado mucho el baile, yo cuando era como joven era fascinada bailando, yo era bailarina al máximo, siempre me decían que yo bailaba muy bien, siempre me decían que era pues de las buenas parejas,... y sí, siempre lo he llevado como en la sangre, el baile me ha encantado mucho”. (Sofía).

Para estas personas, la decisión de tomar clases de baile es motivada por el deseo de mejorar la técnica para obtener reconocimiento.

“...y es muy lindo cuando a uno lo admiran las amistades, va uno a cualquier sitio y eso es lo más satisfactorio cuando le admiran a uno lo que uno sabe bailar, que se marca la diferencia con lo que la gente común hace en una discoteca o en una reunión familiar, se marca mucho la diferencia”. (Antonio). “Porque yo digo que una persona que sepa bailar es también para que la gente la vea, no es por uno chicaniar, no, sí no que uno se siente muy bien que la gente lo mire, tenga uno... como su orgullo personal”. (Rosa).

El reconocimiento recíproco es la base de la reproducción social. Es decir, los sujetos sólo pueden acceder a su autorealización práctica si aprenden a concebirse a partir de la perspectiva normativa de sus compañeros de interacción en tanto ellos son sus destinatarios sociales⁸³.

El reconocimiento se expresa de manera amplia en tres formas: dedicación emocional, materializada en las relaciones de amor y de amistad; el reconocimiento jurídico y la adhesión solidaria⁸⁴ o valoración social. Para el caso del reconocimiento que se obtiene a partir de la práctica del baile, los datos permiten mostrar que fundamentalmente se trata de las formas 1 y 3. Es decir, dedicación emocional y adhesión solidaria.

“...se integra uno mejor con los amigos, encuentra uno más amigos, hace más amigos, es muy bueno ¿verdad?. Eso, en términos generales....yo me he integrado y he conseguido amigos “my compay”, me he integrado mejor con la sociedad, me siento muy bien. ... Las relaciones que he tenido alrededor del baile, muy buenas, he hecho varios amigos, muchos amigos, me encontré con gente pues que no conocía, desde luego que ahí bailando, pero nos hemos hecho

⁸³ Honneth A. La lucha por el reconocimiento. Barcelona: Crítica, 1997. p114

⁸⁴ Honneth A. La lucha por el reconocimiento. Barcelona: Crítica, 1997. p114

amigos, y hoy cuento con una cantidad de amigos que los he hecho debido al baile". (Darío) "...mi hija conoció el novio aquí, desde que yo entré acá en el primer nivel, él entró y pues, él era muy buen compañero con todas y muy respetuoso y nosotros también con él, ya cuando la hija entró ellos se conocieron aquí y actualmente son novios. Y de ahí del baile se han formado muchas parejas". (Cecilia) "...siempre mi anhelo era que él empezara el proceso y hacerlo juntos; en estos 9 meses en los que él empezó el proceso, hemos salido con frecuencia los dos, entonces se ha dado la posibilidad de practicar él y yo. Yo he tratado de que el baile nos una, no que nos vaya a separar, yo tenía muy claro dos cosas, la primera que quería que él empezara a hacer el proceso conmigo como pareja, pero no se pudo, mirá que fueron dos años yo sola; y lo segundo que tenía yo claro, era que el baile no nos fuera a alejar, porque tranquilamente yo pude seguir por mi lado, posibilidades de salir a rumbiar y a practicar todas las cosas, pues, se han presentado, pero yo no he querido, porque lo que yo he querido es hacerlo con él". (Carmen)

El amor, primera forma de reconocimiento engloba todas las relaciones amorosas establecidas entre los seres humanos desde sus implicaciones padres a hijo, hermanos, amigos, y parejas e incluye la satisfacción de necesidades corporales⁸⁵, contacto satisfactorio⁸⁶, interacción recíproca de sentimientos y sensaciones⁸⁷ y proceso de reconocimiento recíproco⁸⁸. Las relaciones amorosas están caracterizadas por lazos afectivos cargados de intensidad y compromiso que necesariamente implican la existencia corporal del otro y de los sentimientos compartidos mutuamente.

Para Honneth

Todas las relaciones amorosas son alimentadas por la evocación inconsciente de aquella vivencia originaria de fusión que imprimió los primeros meses de vida de madre e hijo. La relación interna de ser uno simbiótico constituye el esquema del ser plenamente feliz de manera tan determinante que, a lo largo de la vida, a espaldas de los sujetos, se mantiene despierto el deseo de fundirse con otras personas⁸⁹.

La valoración social, la otra forma de reconocimiento obtenida a través del baile, se refiere en palabras de Hegel y Mead, a la necesidad que lo sujetos tienen de referirse positivamente a sus cualidades y facultades concretas⁹⁰, a la necesidad que tiene el

⁸⁵ Spitz R. A. Vom Saugling zum Kleindind Stuttgart. 1976. esp. El cap 14. Citado por: Honneth A. En: La lucha por el reconocimiento. Barcelona: Crítica, 1997. p119

⁸⁶ Harlow H.F. The Nature of Love. American Psychologist 1958; 13:673. Citado por: Honneth A. En: La lucha por el reconocimiento. Barcelona: Crítica, 1997. p119

⁸⁷ Stern D. Mutter und Kind. Die erste Beziehung, Stuttgart. 1979. Citado por: Honneth A. En: La lucha por el reconocimiento. Barcelona: Crítica, 1997. p120

⁸⁸ Winnicott D. Die Theorie von der Beziehung zwischen Mutter und Kind. Reifungsprozesse und fordernde Umwelt. p47. Citado por: Honneth A. En: La lucha por el reconocimiento. Barcelona: Crítica, 1997. p121

⁸⁹ Honneth A. La lucha por el reconocimiento. Barcelona: Crítica, 1997. p129

sujeto de ser considerado en el sistema de valoración que ha instaurado el colectivo social en el que participa y se desenvuelve. Para Mead este tipo de reconocimiento sólo es posible si se considera la existencia de valores intersubjetivamente compartidos por un grupo o colectivo, queriendo decir con ello que el mismo grupo es quien determina de manera valorativa los elementos de reconocimiento los cuales han de responder a los objetivos que socialmente se han definido y que los mismos sujetos han de plantearse como sujetos de connotación social.

“...yo tengo un saloncito que me lo prestan de vez en cuando, doy dos, tres clasecitas. Dos, tres clases, que me dicen donde voy, “ay, que vea que usted es profesora” no, no, no, yo no soy profesora en realidad; “ay que dicha yo aprender a bailar” “si quieren yo los cito y esta semana nos vemos, nos reunimos y bailamos; no les cobro, por primero yo todavía no soy profesora, pues, para enseñar, no, pero entonces eso me sirve mucho, porque yo entonces doy ese paso y el otro, no, no, yo misma me rectifico “no, este paso no es así, venga” entonces me sirven mucho, mucho, mucho y me ocupo también, Mucho tiempo ahí a practicar, pues, yo lo llamo practicar y ellos dicen que le enseñe” (Rosa) “Cuando es una coreografía que uno quiere presentar entonces uno prepara esa coreografía, prepara esa presentación, en muchos casos a uno le ayudan los profesores, yo también algunas las preparo, o la prepara con su pareja. Los momentos de la presentación, es normal siempre se siente algo de temor, se siente algo de susto, uno siempre quiere hacer las cosas muy bien, yo por ejemplo te pongo un ejemplo, yo tengo 25 años de ser docente y yo a cada nuevo curso que entro yo entro con susto, pero el susto que tengo es ese deseo de saber, o de querer hacer las cosas bien, entonces lo mismo ocurre en el baile, uno se prepara muy bien llegó el momento y uno siente algo de susto, de todas maneras es algo interesante, cuando empieza la presentación a los pocos segundos ya uno se olvidó del susto ya el ver tanta gente, sentir tanta gente lo motiva a uno a darle para delante”. (Roberto)

En la valoración social, la pertenencia a un grupo y las formas de relación que se suscitan allí son determinantes; los sujetos pueden valorarse recíprocamente como personas que, sobre la base de la posición social, comparten cualidades y capacidades⁹⁰ las cuales han sido valoradas de manera jerarquizada por la sociedad. Para los sujetos se hace necesario construir una identidad asociada a un grupo social, una colección de individuos que se perciben a sí mismos como miembros de la misma categoría social y a sus estilos de vida, valores y comportamientos, igualmente definidos y jerarquizados socialmente y que necesariamente son diferenciadores de otros grupos.

“la primer vez que nosotros llegamos allá no nos atrevimos a bailar, estábamos como en Merengue, “No, quien va a bailar aquí si esta gente baila súper” y ninguno de los hombres que fueron con nosotros quisieron bailar, no, nadie bailó; pero ya a la segunda y tercera vez ya si bailamos común y corriente”. (Cecilia) “Cuando uno va, por ejemplo a una academia, uno va con su grupo de gente, con el grupo con el que está familiarizado y uno baila es con ellos; pero si

⁹⁰ Honneth A. La lucha por el reconocimiento. Barcelona: Crítica, 1997. p148

⁹¹ Honneth A. La lucha por el reconocimiento. Barcelona: Crítica, 1997. p151

vos vas solo a una academia y no llevas tu grupo de gente, pues te vas a aislar, no bailas". (Lorenza)

Es en este ámbito donde el grupo social se convierte en fuente de satisfacción para cada sujeto, por una parte porque el grupo es fuente de prestigio reconociéndole particularidad y diferenciación a ese sujeto con respeto a los otros y por otra parte porque ese sujeto solo puede percibirse como valioso si se siente reconocido por el mismo grupo. Los sujetos humanos dependen en la realización de su vida del respeto o de la estimación de sus compañeros de interacción⁹², por ello el reconocimiento, se presenta ligado a nociones como estimación social, respeto recíproco y valoración.

"...Yo he ido a muchas partes y me dicen "Ahh, que va bailar usted" y uno con ganas de que lo saquen a bailar y lo sacan y ya no quieren dejarlo descansar a uno, entonces yo digo: "mire a los años de uno muy bueno uno ser una vieja elegante y pinchada y que sepa uno bailar" me parece espectacular, yo me mantengo muy contenta con el baile, muy bueno". (Rosa)

Con las formas de reconocimiento crece progresivamente el grado de relación positiva de la persona consigo mismo, relación que a su vez distingue tres niveles: confianza en sí, autorespeto o estimación de sí y sentimiento de autovaloración⁹³.

"El proceso ha sido ciento por ciento positivo y de verdad que yo te rescato eso, que a mí no me creían que me daba miedo, me daba susto, me daba terror que me sacaran a bailar. Entonces, como te digo, fue algo que siempre quise hacer y que afortunadamente se dio la oportunidad y que yo espero seguir haciendo siempre, porque no sólo, pues, estos bailes de salón, o sea, yo he ido con calma, porque yo no tengo afán, mi interés no es como presentarme, ni hacer show, ni nada de eso, sino como enriquecerme yo (enriquecer mi yo) y sentirme capaz de desarrollar mi oído y mi cuerpo y bailar cualquier ritmo musical". (Carmen)

[Respecto a esta práctica] ***"Yo pienso que cuando uno termina su etapa laboral, uno debe aprovechar para hacer muchas cosas, este tiempo es propicio para uno tener esos espacios, no dejar el cerebro quieto y conocer gente y sentirse joven, sentir que todavía uno puede hacer muchas cosas que hace la gente que es más joven que uno y ser alegre, ser alegre porque es muy bueno, es muy rico". (Sofía)***

En la investigación se evidenciaron elementos de discriminación y estigmatización de los que fueron y aun son objeto algunos participantes, estas maneras de negación del reconocimiento, perjudican el afianzamiento de la identidad, en tanto son muchas las personas que se sienten lesionadas en el entendimiento positivo de sí mismas con respecto al grupo de referencia. En las relaciones intersubjetivas, los datos muestran que el menosprecio se revierte en la pérdida total de confianza de la persona consigo mismo y en procesos de exclusión, autoexclusión y discriminación.

"...el baile es como un, como la manera en que la gente se interrelaciona en una reunión, y el que no sabe bailar pues es como marcado, como señalado, y si bailas mal pues, es decir, si estás en una reunión es preferible salir a no bailar, salir a no bailar que salir a hacer el ridículo". (Domingo) "Ya uno ve que la otra

⁹² Honneth A. La lucha por el reconocimiento. Barcelona: Crítica, 1997. p176

⁹³ Honneth A. La lucha por el reconocimiento. Barcelona: Crítica, 1997. p180

gente no sabe bailar, uno dice “vea ninguno de los que hay allá sabe bailar” mire como se mueve o mire lo que hace, el baile no es eso, el baile no es eso”. (Sofia)

Algunos datos muestran que entre los participantes de la postura I y II existen diferencias marcadas en la forma de expresar la necesidad. Para los primeros, aprender a bailar es, en cierta medida, una urgencia, una sensación de carencia que debe ser satisfecha rápidamente, mientras que para los de la postura II la necesidad se expresa más en términos de deseo o aspiración de mejorar sus habilidades para el baile.

Establecer la diferencia entre deseo y necesidad en el marco de la teoría de las necesidades sociales contribuye a comprender las estrategias que, las personas y los grupos, desarrollan para satisfacerlas. Deseo y necesidad, son conceptos distintos. Mientras que la ausencia de satisfacción de la necesidad - va ligada a la noción de perjuicio e implica para el sujeto ver afectado de manera seria su desarrollo vital, la falta de satisfacción del deseo - que tiene que ver con vínculos de índole emocional⁹⁴ le crea, al sujeto, por un lado, frustración y, por el otro, motivación -ante las expectativas de recompensa cumplidas o no- según sea el caso. Mientras, los deseos implican una disposición a hacer lo que sea preciso para conseguir lo deseado, la necesidad parece no estar directamente relacionada con la acción⁹⁵. Es decir, mientras que para los primeros la satisfacción está limitada por las opciones que le ofrece el contexto, en los segundos está guiada por las preferencias. Lo cual implica una postura diferente del sujeto⁹⁶. Las preferencias no dialogan con las necesidades, en tanto éstas, las necesidades, tienen un modo “objetivo” de ser satisfechas, los deseos implican una elección conciente del objeto que satisface, la preferencia en el caso de las prácticas del baile es un determinante para la elección.

De otro lado, para las personas que asumen las posturas I, II además de la experiencia de insatisfacción con respecto a sus habilidades para el baile, existe un factor que contribuye a tomar la decisión de tomar clases de baile. Para ellos resulta significativo darse cuenta que otras personas, que en ocasiones han mostrado, como ellas, dificultades para bailar, logran desenvolverse con éxito en esta práctica. Esas personas, que en cierto sentido adquieren la categoría de modelos, pueden o no corresponder a la categoría de otros significantes, en el sentido de ser afectivamente importantes, como por ejemplo familiares o amigos. Este hecho sigue corroborando que el aprendizaje vicario, por imitación y la influencia de los otros juegan un papel fundamental en la adquisición de nuevas conductas y que ello puede ser potencializado durante las experiencias de educación en salud.

“Pues, me enteré en primer lugar pues por eh, por familiares yo tengo una hermana que le gusta mucho el baile, ella fue la que de pronto me motivó a tomar clases de baile porque yo vi que ella entró a bailar y después la vi dizque bailando tango, me llamó mucho la atención de que una hermana mía estuviera bailando tango, ¿ésta como aprendió a bailar tango?, pero entonces era porque

⁹⁴ Ballester Brage L. Las necesidades social, teorías y conceptos básicos. Madrid: Síntesis; 1999. p108

⁹⁵ Ballester Brage L. Las necesidades social, teorías y conceptos básicos. Madrid: Síntesis; 1999. p104

⁹⁶ Ballester Brage L. Las necesidades social, teorías y conceptos básicos. Madrid: Síntesis; 1999. p106

ella tenía como una pasión, porque más que todo también se necesita sentir esa pasión por el baile, entonces eh, dije “¡voy a meterme a clases de baile!” y me metí a clases de baile y me gustó, y eso hace que venga continuo”. (Sergio)

9. 1. 3 Postura III

En esta postura se hace evidente el uso del baile como un medio para mantener y cuidar la salud. Está vinculada a la visión del baile como una actividad física y de índole deportiva que permite hacer ejercicio y, a la creencia de que “estar en movimiento” es salud⁹⁷.

Para estas personas aprender a bailar responde a lo que ellos definen como necesidad de cuidar su salud, que no es otra cosa que la necesidad que tienen las personas de sentirse autónomos y competentes durante toda la vida.

“Yo asisto a clases de baile por cuestiones de salud, cuando yo entré hace dos años a las clases de baile yo venía de una enfermedad muy prolongada y el médico me recomendó alguna clase de ejercicio, y el único que yo podía hacer era el baile. Yo tengo que hacer ejercicio por que yo no puedo subir mucho de peso, yo tengo un sólo riñón, entonces cuando yo subo de peso el riñón mío bota sangre, entonces yo hago ejercicios yendo a clases de tenis y lo complemento con las clases de baile, porque no puedo hacer aeróbicos. El médico también me había dicho: las clases de baile te van a ayudar para que tengas el cuerpo en forma, para que te funcione bien el corazón, te funcione bien la circulación, te funcione bien todo”. (Lorenza)

La salud es considerada en todas las sociedades como uno de los grandes valores individuales, colectivos y universales. Es entendida como un estado en el que las capacidades anatómicas, fisiológicas y psicológicas de un individuo o de un grupo están óptimamente dadas para enfrentar todas las circunstancias de la vida, es decir que se posee individual y colectivamente todas capacidades para cumplir las funciones al interior de la familia, del trabajo y de la comunidad.

En 1973, en Canadá, se conceptúa la salud como algo más que la ausencia de enfermedad, y se considera como una resultante de la interacción de un conjunto de factores que pueden agruparse en cuatro grandes categorías: los estilos de vida, el medio ambiente, el sistema de cuidados de salud y la propia biología humana.

Salud es, el resultado de un proceso de producción social que expresa la calidad de vida de una población, entendiéndose calidad de vida como una condición de existencia de los hombres en su vivir cotidiano, un “vivir sin impedimentos”, un modo de “andar por la vida” placentera, sea individual o colectivamente. Lo que presupone determinado nivel de acceso a bienes y servicios económicos y sociales⁹⁸.

“Mi señora desde hace un tiempo me decía que nos entraríamos en una academia de baile, que a ella le gustaba, yo no le hacía caso a eso; tuve un problema del

⁹⁷ En éste contexto se entiende la salud de la manera convencional, es decir, como ausencia de enfermedad.

⁹⁸ Vilaca Mendes, E. Un nuevo paradigma sanitario. La producción social de la salud. Sao Paolo: Hucitec; 1996. p4

corazón, entonces ahí ya los médicos me insinuaban que tenía que hacer deporte, usted tiene que hacer mucho deporte, para evitar que se enferme y entre esos está el baile, entre ellos si usted baila mucho mejor si monta en bicicleta mucho mejor, ahí me entró la idea de entrarme a una academia de baile. Y ese casi que fue el motor para hacerlo, entonces por eso me he sentido muy bien lo que hace que estoy bailando, yo creo que eso sí me ha servido mucho para los problemas del corazón, problemas de salud, porque uno pues, siempre tiene su estrés que es muy malo para eso; cuando estoy bailando”. (Dario)

La existencia de reportes alrededor de estrategias utilizadas en todas las épocas y culturas, para el mantenimiento de la salud y la prevención de la enfermedad, muestran que ésta ha sido una preocupación desde las culturas primitivas hasta ahora ⁹⁹, se destaca en esta observación como debido a las enfermedades resultantes de las exigencias y los excesos de la vida moderna en la relación con las adaptaciones al ambiente y a los usos del cuerpo, el mantenimiento de la salud ha pasado a ser uno de los valores máximos de la sociedad actual, la cual paulatinamente reconoce que la ausencia de ésta más allá del agente y el huésped está determinada por asuntos del orden económico, social, político y cultural que de una u otra manera pueden ser previstos y controlados por los sujetos y los sistemas que han de garantizar su permanencia.

El valor social que adquiere la salud, y la necesidad expresada en términos de su cuidado, permite suponer que el uso que se hace del baile responde a un modo de satisfacción que no sólo tiene que ver con los intereses individuales sino posiblemente con la reproducción de las necesidades, deseos y valores alrededor de éste.

“A ver, yo inicie en el baile porque realmente en cierto momento de mi vida, digámoslo, que se me puso muy importante la actividad física; de todas maneras que yo desde muy pelao siempre era con deseos de ser digamos físicamente muy activo, y por determinadas circunstancias no logré como llegar a eso, ya después cuando tenía cierta edad, debido digámoslo a ciertas manifestaciones que se me fueron presentando en la salud, yo resolví dedicarme como a la actividad física, o sea, reencontré como ese anhelo que yo tenía, eso coincidió más o menos con el que yo dejara un vicio que siempre quise dejar y fue el cigarrillo, entonces para yo poder dejar el cigarrillo, logre dejarlo pues muy fácilmente, reemplazándolo por una actividad física, entonces yo inicié caminando, después me dediqué al trote, y entonces en esa búsqueda de actividad física llegue al baile,..” (Roberto)

Para las personas de la postura III los profesionales de la salud juegan un papel fundamental en hacer que ellas reconozcan como una necesidad el hecho de cuidar su salud. La recomendación de los profesionales de la salud se sustenta en uno de los usos sociales que el baile, como actividad física, ha adquirido en los últimos tiempos sobre todo en el marco del uso del tiempo libre y que lo relacionan con actividades que promueven la salud.

La promoción de la actividad física relacionada con la salud está siendo objeto de un creciente interés por parte de todos los agentes sociales y organizaciones. Son tres las

⁹⁹ Restrepo H. Promoción de la Salud: cómo construir vida saludable. Panamericana: Colombia; 2001. p15

perspectivas que relacionan la actividad física a la salud: la perspectiva rehabilitadora, el papel rehabilitador considera que la actividad física actúa como un medicamento, es decir, un instrumento mediante el cual puede recuperarse la función corporal enferma o lesionada y paliar sus efectos negativos sobre el organismo; la perspectiva preventiva, utiliza la actividad física para reducir el riesgo de que aparezcan determinadas enfermedades o se produzcan lesiones; la perspectiva orientada al bienestar, este tercer rol, consiste en tomar a la actividad física como un elemento de desarrollo personal y social, independiente de su utilidad para la rehabilitación o prevención de las enfermedades o lesiones¹⁰⁰.

En ese sentido, algunos participantes, recurren a la práctica del baile por recomendación de un profesional de la salud, médico o psicólogo, como una estrategia para disminuir o contrarrestar los efectos de una patología que se esté sufriendo, en éste caso fueron mencionadas por los entrevistados, enfermedades de la columna, y de los sistemas endocrino, cardiocirculatorio y psíquico.

“A ver, yo empecé natación, eh perdón, yo empecé ciclismo porque yo tengo un problema de lumbago. Un día cualquiera no podía yo caminar, yo fui donde el médico “usted no puede caminar, tiene una hernia, usted tiene un problema congénito de columna”, al final eso nunca se resolvió, lo único que aprendí de eso es que yo tenía que empezar a practicar un deporte en serio para poder superar eso, entonces empecé a escharbar a ver cual era el que servía, empecé con ciclismo, medio medio me ayudó, después seguí con natación, eso facilitó el que me recupera físicamente, entonces ya lo complemento con ciclismo y con baile, tengo que estar, tengo que tener una actividad física para poder estar bien de problemas”. (Domingo) “Influyó también la soledad. Yo tengo dos hijos, ya la hija se fue a estudiar a Bogotá, claro que desde siempre me ha gustado el baile, pero más influyó eso, de que yo me dedicara más al baile, también he tenido problemitas con mi esposo y sí me sentía sola. Mi hija se fue a estudiar 9 años en Bogotá, luego el rural y 3 de especialización, entonces yo sola y el hijo hombre no se mantiene mucho en la casa, entonces me sentía sola. Por eso te digo que para mí es una terapia el baile y el ejercicio, entonces yo en vez de ponerme a hacer otras cosas, me entré a clases de baile, de gimnasia, de pintura al óleo; todo eso me llena a mí mucho y no siento los problemas. Por eso te digo “cuando yo me voy a sentir sola, me voy a bailar o a hacer ejercicios y eso me llena a mí mucho, mucho”. (Cecilia) “..Tengo compañeros que el psicólogo los ha mandado a que bailen, sí, ellos mismos cuentan: “no, es que vé, es que mi esposo se fue, mi esposo se murió y no, yo estoy con el psicólogo y él me mandó para acá”. (Carmen)

La formación de los profesionales de la salud para participar activamente en los procesos de motivación para iniciar nuevos comportamientos puede considerarse un eje fundamental para el desarrollo de la promoción de la salud. En este caso la recomendación del baile como actividad saludable seguramente corresponde a la

¹⁰⁰ Devis, J.C., Peiró C. Fundamentos para la promoción de la actividad física relacionada con la salud. En: José Devis Devis (org.). La Educación Física el Deporte y la Salud en el siglo XXI. Alicante: Editorial Marfil. 2001. p. 295-319. Citado por De Figueiredo Gomes M. J., Rebollo Rico S. En: La actividad física hacia la salud en la enseñanza técnica de Brasil. [Sitio en Internet] efdeportes. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd63/salud.htm>. Acceso 20 de febrero de 2004.

aceptación universal de que la práctica constante de alguna actividad que implique un movimiento moderado tiene repercusiones positivas sobre la salud pero se realiza desconociendo las ventajas y la variedad de experiencias que pueden ser utilizadas para promover su práctica como actividad para la conservación integral de la salud.

9. 2 LOS PROCESOS DE MEDIATIZACIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRÁCTICA DEL BAILE COMO UN COMPORTAMIENTO SALUDABLE

Esta investigación muestra que la práctica institucionalizada del baile genera un marco de interacciones en el que se construyen nuevos sentidos para su práctica. Desde la experiencia de los participantes, la práctica del baile, tan cercana en nuestro medio a una actividad de riesgo, porque se asocia con consumo de licor, droga y prácticas sexuales inseguras, pasa a ser entendida y asumida como un comportamiento saludable digno de ser incorporado al estilo de vida. Los entrevistados afirman que:

“... hay gente, inclusive amigos que le dicen a uno: “vos cómo hacer para bailar a palo seco, es que eso así no sabe bueno””. (Sergio) “Creen que el baile va unido a la pachanga, a la rumba, al trago, al emborracharnos y es totalmente diferente. A medida que vos vas estando dentro del baile, se te va quitando la necesidad de emborracharte, de tomar trago”. (Lorenza) [El baile] “saludable, ...a uno se le olvida todo”. (Darío) [Es] “como algo que le entra a uno ...como en el cerebro, en el corazón, como en todo el cuerpo y lo hace vibrar,...es alegría y es uno moviéndose ...le imprime a uno energía al cuerpo, entonces uno se mueve y... se siente uno contento y si está bien acompañado, hmmm, mucho mejor”. (Sofía) “... uno a través del baile lo que siente es que usted es armónico con su cuerpo y con la música, pues usted está armonizado con la música, o sea, estás casi expresando un sentimiento a través de tu cuerpo... esos momentos de relajamiento lo llevan a que usted sea más sano, porque es algo pues que te está dando bienestar tanto mental como físico; como es un disfrute que siente el alma, que siente la mente, entonces se refleja en el cuerpo, entonces por eso me parece que es algo muy saludable.” (Sergio)

En esta transición de sentido sobre la práctica del baile juegan un papel determinante las instituciones que ofrecen el servicio de enseñanza del baile, los profesores de baile y los pequeños grupos que se conforman alrededor de la práctica del baile, ya sea en espacios públicos o privados. La enseñanza del baile en una institución se entiende como una consecuencia de la institucionalización, en la mayoría de las sociedades modernas, del cuidado de la salud y del uso del tiempo libre ¹⁰¹. La institucionalización funciona a modo de un arreglo social valorado por las personas como vital para su bienestar ¹⁰² e implica la

¹⁰¹ Gelles R J., Levine A. Sociología con aplicaciones en países de habla hispana. México: Mcgraw Hill; 2000. p188

¹⁰² Gelles R J., Levine A. Sociología con aplicaciones en países de habla hispana. México: Mcgraw-Hill; 2000. p188

creación de normas valores, estatus, roles, grupos y organizaciones para orientar la conducta en áreas particulares de la vida social. Así, cuando las personas deciden aprender a bailar comienzan a buscar lugares, regularmente escuelas, academias o cajas de compensación familiar, que ofrecen el servicio de enseñanza del baile. En estos lugares, por su semejanza con las instituciones educativas¹⁰³, los practicantes de baile, primero, se ven sometidos a una serie de reglas y procesos que condicionan su deseo o necesidad de bailar; segundo, se encuentran con el profesor que guiará el aprendizaje, quién, en el cumplimiento de su rol y como portavoz de una ideología, motiva y sugiere actitudes y prácticas que dan forma y contenido a los comportamientos de los alumnos y, tercero, por medio de la interacción con otras personas, viven procesos de socialización que los lleva al reencuentro con el propio cuerpo y los espacios que habitan.

Las investigaciones en salud muestran cómo, cada vez más, los comportamientos, individuales o colectivos, tienen que ver directamente con el estado de salud y enfermedad y con los procesos de recuperación y promoción de la salud de las personas. Por ello, las políticas en salud hacen énfasis en la promoción de estilos de vida saludables lo cual está directamente relacionada con la promoción de comportamientos saludables, como medio para conservar y mejorar la salud de la población y la prevención de comportamientos de riesgo. Así, los programas de promoción de la salud se proponen el aumento o instauración de comportamientos relacionados, entre otros, con la dieta, la actividad física y prácticas artísticas y de ocio, mientras que los programas de prevención de la enfermedad se proponen la disminución de comportamientos perjudiciales como el consumo de alcohol, tabaco, drogas, fármacos, etc¹⁰⁴.

Pero ni la promoción de comportamientos saludables ni la disminución de los comportamientos de riesgo es fácil. Como se sabe, durante el proceso de desarrollo, las personas y sus circunstancias cambian y la posibilidad de dar estabilidad a su comportamiento depende, por un lado, del hecho de estar precedido por un orden social dado y, por otro, de su capacidad para transformar el mundo proporcionando dirección y estabilidad a la mayor parte de sus comportamientos¹⁰⁵. Así, las investigaciones muestran que los comportamientos ligados a la salud, la enfermedad, recuperación y promoción esconden una trama ineludiblemente social compuesta por procesos psicosociales y determinantes procedentes del contexto social que hacen que las personas cambien de comportamiento constantemente en el tiempo¹⁰⁶.

Por eso, para enfrentar la tarea de promover comportamientos saludables, los investigadores, recomiendan analizarlos desde un modelo que preste la debida atención al contexto social, a la interacción entre la persona y su contexto y a las formas de inserción en las dimensiones de la organización social¹⁰⁷. De esta manera se espera obtener aprendizajes sobre las formas como las personas asumen e incorporan

¹⁰³ Gelles R J., Levine A. Sociología con aplicaciones en países de habla hispana. México: Mcgraw-Hill; 2000. p462

¹⁰⁴ Rodríguez Marín J. Psicología social de la salud. Madrid: Síntesis; 1995. pp 16-19

¹⁰⁵ Berger P. L., Luckmann T. La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu; 1972. p72

¹⁰⁶ Rodríguez Marín J. Psicología social de la salud. Madrid: Síntesis; 1995. p11

comportamientos saludables a su estilo de vida, y así, fortalecer las prácticas de promoción y educación en salud.

Puede afirmarse, entonces que, en el marco de la institucionalización de la práctica del baile se hacen evidentes los procesos de mediatización que permiten a la persona articular, ayudado por la intervención de los otros significantes, los elementos de orden cultural y social ¹⁰⁸ que dan forma a un comportamiento saludable y que contribuyen a incorporarlo a su estilo de vida.

9. 2. 1 El encuentro con la institución

Una vez que las personas deciden aprender a bailar, comienzan a seleccionar el lugar donde tomarán las clases de baile. Este debe brindar la posibilidad de articular su ofrecimiento de servicios con las condiciones del usuario, regularmente representadas en poca disponibilidad de tiempo, dinero, y búsqueda de facilidades de acceso.

“... fui e investigue qué cuándo habían cursos, y sin ningún problema pregunte, hice la solicitud, pague la matricula e inicie el curso... Donde yo inicie quedaba cerca de mi casa... podía escoger un horario cuando terminara mi trabajo, o sea, tenía el tiempo, tenía disponibilidad, económicamente no era ningún problema y lo más importante, que a mi me fue agrandando la cosa. Entonces eso facilito que yo me quedara todo ese tiempo en esa actividad, como te digo pues pienso que voy a estar muchísimo tiempo en eso”. (Roberto)

Lograr esta articulación entre las condiciones objetivas de uno y otro, es uno de los factores más importantes en la configuración del bienestar y en la intención de hacer de un comportamiento, una rutina o hábito dentro del estilo de vida de una persona. Las investigaciones en salud muestran que asumir un comportamiento saludable implica un esfuerzo y, por eso, sólo son asumidos cuando las personas ven, entre otras cosas, pocas dificultades para la puesta en práctica de la conducta ¹⁰⁹.

“Por ejemplo acá al principio yo dije: “que que tan bueno yo estar en natación y en las clases de baile”; cuando eso uno daba una cuota y le daban los 3 meses para ir pagando por cuotas, ahora no, ahora ya es todo muy distinto. Uno podía llegar a la hora que fuera y lo dejaban entrar desde, temprano; bueno, todavía lo dejan entrar a uno, pero primero no tenía que pagar, como ahora que tengo... yo por ejemplo me gusta mucho y eso me facilita mucho, que yo vengo los sábados a mi clase, y los domingos yo puedo venir a practicar o a repasos; primero valía 1500 pesos y ahora estoy pagando 3600 pesos, me facilitaba mucho eso y el sitio también, por lo que yo traía mis nietos, los traía para acá todo el día y se iban a las diversiones o a piscina”. (Rosa)

Pero además de las condiciones objetivas, la institución debe favorecer la articulación

¹⁰⁷ Rodríguez Marín J. Psicología social de la salud. Madrid: Síntesis; 1995. p37

¹⁰⁸ Berger P. L., Luckmann T. La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu; 1972. p68

¹⁰⁹ Rosenstock I. M. The health belief model and prevention health behavior. Health Education. Monographs. 1974. pp 354-388.

Citado por: Rodríguez Marín J. Psicología social de la salud. Madrid: Síntesis; 1995. pp 37-38

entre elementos culturales y sociales que den sentido a la práctica. En este caso, la institucionalización del baile, implica un encuentro con un espacio físico-material, aceptado socialmente en el que tiene lugar su normatización y regulación. En él se reproduce un cierto orden social, que aunque puede ser transformado¹¹⁰, informa a las personas sobre si están en el lugar adecuado para lo que buscan. Así, ellos, evalúan las características del servicio y la manera como éste llena sus expectativas.

“...a mí me parece muy importante que enseñen desde lo más elemental... cómo mueve uno la cabeza, los brazos, cómo hace la expresión, y a medida que uno va avanzando le... [vayan] enseñando más técnica, más movimiento, más elegancia...”.(Cecilia) ***“...yo hice todos los módulos completos desde tropical, merengue y todos los módulos de Porro...”***. (Sofía) ***“Los otros cogen lo bolean, lo voltean a uno, pero no más...”***. (Cecilia)

[A través de lo que enseñan] “puede uno darse cuenta de quien puede saber, calificar al que tiene como maestro, la entidad que le esta enseñando”. (Antonio)

Estas apreciaciones tienen que ver con la concepción tradicional de la enseñanza como un proceso de dosificación de la información y el conocimiento que debe ser supervisado en aras de alcanzar el éxito. Cuando en el proceso de enseñanza no se percibe una lógica que guíe el aprendizaje, ésta tiende a ser desvirtuada y descalificada.

Para completar el ciclo, además de evaluar, los practicantes también buscan ser evaluados. Ello se percibe como un componente más del proceso de aprendizaje que lo realimenta y direcciona. En este sentido, la administración de sanciones y las respuestas ante el propio fracaso son formas de regulación y autorregulación que ponen de manifiesto la importancia de los controles sociales para cada actividad. Es decir, la certificación del aprendizaje exige el cumplimiento de unos requisitos al final de los cuales se puede asumir con propiedad un lugar en el mundo.

“Al comenzar es muy difícil y los retos que hay que superar para uno bailar son malucos, porque tiene que acostumbrarse uno a tener una posición, a mover los pies de una forma, a regular los movimientos del cuerpo, todas esas cosas son difíciles de asumir en un principio”. (Domingo) ***“En porro I, cuando ya le hacen a uno la evaluación, le dicen a uno si está bien o no; entonces ya es donde la gente empieza a desertar; entonces ya vos pasas Porro II y hay menos gente...”*** (Lorenza) ***“...eso es muy importante, no pasar a nadie que no pueda avanzar y que no haya cogido todos los detalles...”***.(Cecilia) ***“...uno tiene que aprender a bailar, a manejar el ritmo, la forma como mueve uno el cuerpo, la forma en que mueve los pies, las manos, la mirada, todo”***. (Lorenza)

A la luz de estos testimonios se observa que la práctica del baile trasciende la experiencia del movimiento. Los practicantes están tras una experiencia que armoniza lo físico y lo mental con elementos de orden estético, musical y creativo, que contribuye a configurar la sensación de bienestar. La cual, además de la articulación de condiciones objetivas, requiere de una combinación de dominio, disfrute, conocimiento y obtención de resultados prácticos.

“la gente no entiende el sentido del baile, para ellos es simplemente “si suena un

¹¹⁰ Camerena Cordova R. M. Instituciones sociales y Reproducción. México: Encuadernación Progreso S. A. de C.V.; 1991. pp 5-6

disco yo me paro a bailar como sea". (Lorenza) "A veces creemos que el baile es simplemente mover los pies tratando de llevar el ritmo, pero se carecen de algunos elementos técnicos que hacen que el baile se vea feo, se vea monótono, se vea rutinario". (Antonio) [pero] "cuando uno domina algo, cuando uno domina un arte cuando uno sabe, por ejemplo nadar, usted disfruta el agua, cuando usted no sabe nadar usted no disfruta el agua, y lo mismo resulta con el baile, cuando usted sabe bailar usted disfruta el baile". (Sergio) "Para mi es terapia... Mirá que yo llego a la clase y a mí se me quita el estrés, se me quita el aburrimiento... y esa idea la comparten muchos compañeros". (Carmen) [entonces] "es algo que te da como bienestar, algo que te hace sentir bien... es algo relacionado con lo físico y lo psicológico". (Roberto)

En general, la mediatización de la institución que tiene lugar en la práctica del baile, muestra que para que las instituciones puedan ser consideradas marcos de articulación para la experiencia humana, ellas deben satisfacer tanto expectativas objetivas como subjetivas de los usuarios. Lo cual es posible a partir de su participación en contextos culturales y sociales comunes.

9. 2. 2 El encuentro con el profesor

Todos creemos ciertas cosas. Todos vemos el mundo de una u otra forma e intentamos que lo que allí sucede tenga sentido. Somos creadores y producto de ideas, de ideologías, y a través de ellas manipulamos a otros y nos manipulan a nosotros ¹¹¹. Las representaciones sociales, comparten características con la ideología debido a que, al igual que las representaciones sociales, éstas, contribuyen a orientar la interpretación o construcción de la realidad social y a dirigir las conductas ya que también se hallan unidas a los procesos simbólicos y a las determinaciones sociestructurales ¹¹².

Refiriéndose a la ideología, Pardo ¹¹³ la define como:

Sistema de creencias que regulan a los grupos humanos indicándoles formas de valoración en términos de lo bueno o lo malo, lo correcto o lo incorrecto, lo bello y lo feo, incluyen creencias evaluativas y opiniones también sociales y se basan en valores y normas compartidas, en las que se articulan las versiones personales y colectivas. Incluyen opiniones grupales o sociales, las cuales son generales y abstractas, agrupándose como campos específicos de la realidad social... Tiene una dimensión normativa que señala y regula lo que los miembros de un determinado grupo deben o no hacer, se determinan las maneras de ser de las prácticas sociales que se asumen en relación directa con los intereses del grupo y las maneras en que se evita que otros interfieran en ellos.

¹¹¹ Macridis R., Hulliung M. Las ideologías políticas contemporáneas. España: Alianza; 1998. p13

¹¹² Colina C. Críticas desde el enfoque constructivista de la teoría de las representaciones sociales a las mediaciones. Comunicación. Venezuela: Estudios Venezolano de Comunicación 2001; (110):52

¹¹³ Pardo Abril N. G. Análisis Crítico del discurso un acercamiento a las representaciones sociales. Forma y Función 1999; (12):67-70

Una de las funciones más importantes de una ideología es otorgar valor a las prácticas de la vida cotidiana y a las instituciones. Generalmente, para ello, utilizan la educación¹¹⁴ cuyo objetivo último es servir de orientadora del comportamiento humano e inculcar convicciones sobre todos los aspectos de la vida social. Esto es posible gracias al carácter social del discurso ideológico el cual se da en tanto este es resultado de las relaciones que se establecen entre los sujetos en su intento por dar salida a sus intereses, necesidades y expectativas, configurándose el colectivo —en el que buscan respuestas— en pequeños poderes que legitiman y posibilitan el surgimiento de maneras igualmente colectivas de pensar y actuar generalmente en función opositiva o defensora de otro poder.

En el marco de las instituciones educativas, y como tales, en las instituciones que ofertan el servicio de baile, la trasmisión de ideologías tiene lugar a partir de la ejecución del rol del profesor. Él, como figura central dentro del aula, es quien orienta el proceso del alumno. En ese sentido, es inevitable mirar al profesor, como tradicionalmente se ha hecho, desde una relación de poder, jerarquía, conocimiento, mitificación y modelo a imitar. El profesor de baile es la persona a quien se admira, a la que se quiere imitar, no sólo por sus atribuciones físicas y técnicas sino por su personalidad.

“A mí lo que más nervios me da es bailar con el profesor, ya se me ha quitado un poquito, yo soy bailando bien y me coge el profesor y a mí se me olvida; como él es tan perfeccionista y a mí se me olvida todo y él sabe, ya he superado eso, pero yo estoy bailando con cualquiera y cuando el profesor va a practicar con uno, él sabe, que con él yo lo voy a hacer un poquito acomplejada, que yo lo voy a hacer mal y que él me va a regañar o me va a decir tal cosa; pero a mí me da miedo o respeto que le tengo. Yo estoy bailando y yo charlo, hago recocha y cuando ya me toca con el profesor a mí me da ese susto porque yo lo respeto mucho a él; es que él es muy profesional en su baile”. (Cecilia)

Los alumnos son convocados por los profesores no sólo a cumplir las normas institucionales sino los parámetros socialmente definidos que le catalogan como bailarín, postura, manera de tomar a la pareja, los esquemas, figuras vueltas y pasos. Es decir, que tanto norma como estereotipos son reproducidos e impulsados por la figura “suprema” del profesor, figura que está dada por dos asuntos, el primero su dominio pedagógico, y el segundo su dominio técnico, ambos en completa interacción y celosamente demandados por los alumnos.

“...yo me puse a ver como enseñaba [otro profesor] el porro y no. Ahí mismo le dije a la compañerita mía “no mijita no me salgo de donde [Esteban]. Mejor dicho si yo me pongo a bailar porro con este señor me daña todo lo que he aprendido con [Esteban]. A pasar de ser un bailarín, no sabía bailar, no sabía enseñar el porro. Ahí es donde uno ve quien es mejor, le digo que [Esteban] para el porro es espectacular....a él lo que más le gusta es que practiquemos porque él no pasa a nadie que no pueda avanzar y que no haya cogido todos los detalles que él nos enseña”. (Cecilia)

El discurso del profesor frente al alumno tiene dos caras, una de ellas orienta, aconseja, brinda afecto, apoyo, comprensión, protege, se preocupa, le presenta estrategias de

¹¹⁴ Macridis R., Hulliung M. Las ideologías políticas contemporáneas. España: Alianza; 1998. p22

acercamiento a la técnica que facilita su comprensión y adquisición e impulsa la socialización, la otra cara, estimula transformaciones del orden actitudinal y comportamental, convocando al alumno a otras formas de pensarse. La primera cara hace una convergencia de tipo afectiva, la segunda una convergencia de tipo ideológica en la medida en que comparte e imparte al alumno una idea de cómo ha de asumirse la vida y las relaciones con el entorno, las cosas y las personas. El papel del profesor en éste sentido ha sido el de consejero, animador y orientador para el alumno, pero también instigador del cambio. Algo que representa significancia en tanto ha permitido el acercamiento profesor - alumno, estableciendo lazos de amistad en algunos casos muy fuertes.

***“En las clases es muy rico porque siempre está el profesor, siempre te está orientando en que estás fallando, cómo tenés la expresión corporal, todo; eso es constante en las clases de baile, siempre te están evaluando... Cada grupo se acostumbra a lo que va aprendiendo en cada grupo... una de las cosas que me da dificultad a mí en el baile, es que yo no me dejaba manejar y la mujer debe dejarse manejar... Porque era lo que me decía el profesor: usted tiene que aprender a dejarse manejar en el baile”.* (Lorenza)**

En su rol, el profesor sugiere estrategias, modos de actuación y maneras de hacer frente a experiencias estresantes, como la soledad, la falta de un compañero afectivo, sentirse menos que otro, tener una figura poco llamativa, encontrarse con una persona que no maneje el ritmo o presente dificultades en la ejecución del baile o con una que sencillamente no se interese en bailar.

Según los participantes, hay varias cualidades que pareciera poseer sus profesores y que han afectado la representación social que sobre el baile se tiene, por un lado conocimiento, experticia, creatividad, flexibilidad, convicción, compromiso, sensibilidad, vocación, altos niveles de exigencia y perfección, y por el otro lado, el énfasis que los profesores hacen al respecto de los beneficios que no sólo conlleva la práctica del baile, sino los cambios de hábitos como fumar, comer en exceso y beber, y el de preocuparse por mejorar la apariencia física y cambiar la actitud hacia la vida. Con ello, los profesores hacen acciones para superar la inactividad, el tabaquismo, el alcoholismo, la obesidad, el estrés y a la vez, están incentivando la autonomía, la resiliencia, la libertad, la creatividad y la autoestima, en sus alumnos.

Los profesores en su acción ya sea consciente o inconscientemente, han hecho que en las personas se desarrollen actitudes positivas con respecto a ellos mismos y los otros, han hecho que las personas puedan expresar sus emociones y sentimientos de una manera más tranquila y sin culpas, han logrado que estas personas puedan interrelacionarse de una manera más asertiva con los otros, han hecho posible que las personas se integren a estas prácticas y observen que pueden lograr resultados sin un esfuerzo muy alto.

“...y en esa medida yo me doy cuenta de que cada que yo estoy cambiando de estado de ánimo el baile se me dificulta o se me facilita. De eso me hizo caer mucho en cuenta mi profesor, porque él nos evalúa constantemente, y me dice “Porqué té estas devolviendo en un proceso que ya tenías dominado?” Eso se veía más que todo cuando estaba el en Porro II, cuando ya había pasado el Porro

I y me había ido bien en el dominio de los pasos y del ritmo, pero llegué al Porro II y no se en que momento mi estado de ánimo volvió y bajó y fue como si yo no hubiera pasado por Porro I, como que yo no hubiera tenido la experiencia”
(Lorenza)

Reflexionar sobre el rol de profesor en la configuración de comportamientos saludables debe ser preocupación de la educación en salud. A partir de él gira el proceso de enseñanza aprendizaje, y como otro significativo dentro de las interacciones sociales, ofrece también la posibilidad de articular elementos sociales y culturales dotadores de sentido para las prácticas cotidianas.

9. 2. 3 El encuentro con el grupo.

Las condiciones de producción de las representaciones sociales: los medios de comunicación, las condiciones de circulación y, las funciones sociales, son los elementos que dan sentido al carácter histórico y social de la representación ¹¹⁵. Dichas condiciones sólo se concibe en ámbitos colectivos y grupales, es decir en situaciones que reúnen a dos o más individuos. Es así como el grupo cobra relevancia a la hora de configurar la representación social sobre el baile.

Para Pardo ¹¹⁶, la definición del grupo pasa por los siguiente criterios: La colectividad debe tener alguna continuidad más allá de un evento; compartir problemas, culturales, sociales, políticos o económicos; sus miembros deben conocer o creen que conocen a otros miembros de la colectividad estable a la que pertenecen; saber acerca de los problemas que comparten y acerca de las posibles acciones colectivas para el logro de los objetivos comunes y poseer sentimientos acerca del sentido de pertenencia a él; el grupo se constituye como colectividad cuando sus miembros comparten representaciones sociales, con las cuales monitorean las acciones individuales y colectivas de los miembros del grupo, los cuales, a su vez, se expresan en conocimientos compartidos, actitudes, ideologías ¹¹⁷, normas y valores.

Al observar los distintos grupos o al escuchar a los participantes de la investigación referirse a ellos, no es difícil concluir que estos grupos cumplen con cada una de las categorías expresadas. Éstos, además de compartir el baile, viven colectivamente otras actividades, espacios y situaciones; reconocen y validan la existencia de otros grupos

¹¹⁵ Banchs M. A. Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. Papers on social representations 2000; 9:3.1-3.15

¹¹⁶ Pardo Abril N. G. Análisis crítico del discurso un acercamiento a las representaciones sociales. Forma y Función 1999; (12):76

¹¹⁷ La ideología que se va configurando tiene una doble función en el grupo: mantener o conformar el statuquo, para lo cual debe crear el marco cognitivo básico que elabore los argumentos capaces de persuadir a sus propios miembros y a los de otros grupos; así, el poder expresado en el control y el dominio se reproduce en al ideología a través de las prácticas sociales, es decir, el sistema de prácticas sociales, apropiadas y ejecutadas por los diferentes grupos se coordinan a partir de la ideología, lo que presupone en esencia una cognición social compartida. Pardo Abril N. G. Análisis crítico del discurso un acercamiento a las representaciones sociales. Forma y Función 1999; (12):74 –77.

que al igual que ellos se mueven en el espacio del baile, reconociendo las posibles dinámicas que en su interior se dan; se siente pertenecientes al grupo y comparten sus creencias, valores y costumbres; actúan conforme al valor de solidaridad y al principio de la técnica como máximo ideal, estos grupos constituyen y reproducen en el discurso intergrupar del baile, su unidad.

El espacio para la vivencia y el encuentro con el grupo es la clase. En la clase, la persona se ve abocada a las normas establecidas, relacionadas con hora de ingreso y salida, indumentaria, metodología del profesor, el tipo de compañeros de clase, tipo de comportamiento y estados para recibir la clase, estandarización de elementos de orden técnico y estético, estrategias metodológicas de “obligatorio” cumplimiento como son bailar con quien el profesor determine, ser monitor, salir al frente de todos los compañeros, mostrar sus avances y participar en las actividades organizadas por el grupo, el profesor o la entidad, celebraciones, clausuras, presentaciones. La comunicación - forma del discurso - entre los miembros del grupo se presenta como una poderosa herramienta con la cual los participantes reconocen, conocen, aprenden y transforman su realidad mediante la representación simbólica de todos los actos colectivos relacionados con el baile, dándoles un significado, cargándolos de sentido y autoafirmándose como sujetos, es decir transformando su identidad. A través del acto de la comunicación el grupo se consolida como un lazo de cohesión poderoso. Con el lenguaje las representaciones sociales adquieren una forma material perceptible, pasando del dominio individual al colectivo.

En la clase se van constituyendo los diferentes círculos de amigos cuyo parámetro de selección tiene que ver más con el hecho de compartir el mismo gusto; en estos círculos de amigos se abren los espacios de interacción a través, entre otras cosas, de actividades, fiestas y salidas a lugares de baile. Los participantes manifiestan en su mayoría que no ven la hora de que se llegue la clase para ir a disfrutar del espacio que brindan los compañeros de clase, éstos representan la posibilidad de salir a bailar y disfrutar de la música en compañía de personas ya que los espacios de baile son cada vez mas reducidos para muchos de ellos, debido especialmente a la edad de algunos de los participantes y al poco tiempo libre disponible.

“...entonces qué pasa uno va haciendo un círculo, uno cuando está en las clases de baile nunca escoge el círculo. El círculo como que lo va escogiendo a uno, a que me refiero con ésto, a que por ejemplo uno conoce la gente, pero a veces se nota mucho ante la sociedad, cuando uno está en un nivel mas o menos alto uno casi siempre quiere estar con la gente alta; en las clases de baile no, uno se va escogiendo a la gente que le gusta por lo que a uno le gusta, no importa qué hace esa persona, no importa si yo soy contadora, aquélla es una litógrafa o una prensista; simplemente nos gustan las mismas cosas. Entonces vamos armando un círculo y es con esas personas que se va a los sitios de baile”. (Lorenza)

Las representaciones sociales que asume un grupo reflejan las características del mismo, haciéndolo particular y único con respecto a otro, de esta manera los grupos construyen una identidad que los hace diferentes unos de los otros, la identidad de un grupo no puede definirse si no es por su diferencia con otros grupos ¹¹⁸. Para los grupos de personas practicantes de baile, el baile en sí mismo los hace diferente a muchos otros, los particulariza y los adorna con unas propiedades poco alcanzadas por los demás lo

que brinda una sensación de satisfacción que alimenta el ego individual y colectivo de quienes se encuentran inmersos en ese mundo y que necesariamente los hace aferrarse aún más en él.

Los grupos se definen en términos de representaciones socialmente compartidas, las cuales determinan su valor social, ya sea por acceso a recursos simbólicos condiciones socioeconómicas o el acceso a recursos materiales, no todos necesitan desarrollar una ideología, puede ser suficiente un conocimiento y algunas opiniones comunes para que se den muchas formas de acciones y metas colectivas, en su definición se concretan criterios como pertenencia, organización o institucionalización, reproducción sociocognitiva a través de la admisión de miembros basándose en su identificación con un conjunto más o menos permanente de propiedades, actividades, metas compartidas, valores, y posición frente a otros grupos ¹¹⁹.

“Hay también compañeros de mi edad y hay muchos vecinos, y nos animamos mucho entre sí, nos invitamos hay veces, “que vamos a la casa”, yo he ido a la casa de algunos de ellos, a la casa únicamente de ellos, hemos bailado, ellos hacen fiesta, me invitan, nos invitamos, fiestas particulares y nos sentimos muy bien”. (Darío) “Son relaciones muy... pues se forman amistades, se forman grupos muy acogedores, que en algún momento se llegan a... digamos a... se forman tantas cosas en ese momento, se forman grupos muy especiales para distracción, para las personas, que se van conociendo muchas personas, se van realizando muchas personas con eso del baile, que uno quizás no quisiera salirme, pero de pronto puede llegar el momento, pero que se forman relaciones muy estrechas, muy seria, que se... uno nunca, pues, uno lo toma como una distracción muy sana”. (Rubén)

9. 2. 4 El encuentro con los sitios de baile

Los criterios de pertenencia, organización o institucionalización y los procesos de identificación que el sujeto establece con otros en la práctica del baile tienen su campo de acción en los sitios privados o públicos donde se da la práctica el baile. En estos espacios se establecen intercambios conversacionales entre las personas a través de los cuales salen a flote los valores, creencias, comportamientos propios que son característicos del grupo que asiste a él y que de una u otra manera afectan, refuerzan y hasta modifican los valores personales de unos y otros, colectivizando otras formas de ver el mundo, permitiendo que se produzcan y reproduzcan actitudes, hábitos y comportamientos.

Los datos evidencian el impacto que sobre los participantes genera el frecuentar los sitios de baile, éstos hacen énfasis en lo que significa para ellos el tipo de personas que encuentran en dichos lugares.

¹¹⁸ Ibáñez T. Ideologías de la vida cotidiana. Barcelona: Sendai. 1888. p54. Citado por: Colina C. En: Críticas desde el enfoque constructivista de la teoría de las representaciones sociales a las mediaciones. Comunicación. Venezuela: Estudios Venezolano de Comunicación 2001; (110):51

¹¹⁹ Pardo Abril N. G. Análisis Crítico del discurso un acercamiento a las representaciones sociales. Forma y Función 1999; (12):76

9. 2. 4. 1 La casa del compañero como sitio de práctica

Es el lugar para la práctica con otros integrantes del grupo, con un carácter no tan formal, permite desprenderse de muchos de los elementos anteriormente enunciados relacionados con normas y pautas de comportamiento, sin embargo se define como institucionalizado en tanto se instituye, rutiniza y ritualiza.

Los alumnos por insinuación del profesor, estrategia de aprendizaje, necesidad o motivación, conforman grupos de cuatro a seis personas, para encontrarse y practicar lo aprendido, instituyen un día y una hora, por lo general fines de semana, viernes o sábado. Al rededor de esa práctica hay todo un ritual de acicalamiento, organización del espacio y disponibilidad de insumos que acompañan la práctica, bebidas usualmente agua o gaseosa y algo de comida.

Estos grupos se van configurando como grupos de amigos que comparten no sólo el espacio de la práctica sino que llevan a cabo otras actividades como salidas a sitios de baile y paseos, en muchos casos la amistad trasciende estableciéndose relaciones afectivas entre parejas. Es un lugar de encuentro entre los discursos que van configurando la nueva representación social, allí se sucede un intercambio no sólo técnico, sino conceptual y de lenguajes simbólicos.

“... entré a un grupo muy ameno hace 3 años, hacíamos reuniones y nos distraíamos mucho y los de ese grupo ensayábamos en determinada casa, para que el día que viniéramos acá estar mejor; le digo que fue un grupo excelente, también hicimos 2 paseitos...”. (Cecilia) “Han sido muy buenas, he tenido grandes amigos, amigas, conozco mucha gente, de ahí también tengo la pareja con la que estoy saliendo, los dos somos parejos de baile y somos pareja en la vida sentimental”. (Lorenza)

Al interior de la práctica aun sin la presencia del profesor y un poco más “suelos” de los elementos coercitivos del mismo, siguen conservando el deseo de perfección y el manejo limpio de la técnica como fin explícito de la práctica.

“Nosotros practicamos en la casa de un compañera que vive por Guayabal, más o menos por ahí cada 15 ó 20 días, los sábados. y con mi pareja en la casa de él. Hablamos de muchos temas; constantemente de baile, no, de los problemas laborales, de los problemas afectivos, a eso es a lo que me refiero cuando digo que uno va creando un vínculo, como algo familiar con la gente que está alrededor de uno. Yo, por ejemplo no tengo en este momento si no una amiga que ha estado conmigo desde que empezamos, nos hicimos grandes amigas allá, todo mundo dice que si somos hermanas porque nos mantenemos juntas para arriba y para abajo; con mi novio, que estamos en una clase, estamos en Paso doble; ya los otros si son como conocidos; ¡qué hay! ¡cómo estás! ¡cómo te va! Pero hace uno grandes lazos afectivos. Un grupo, uno va y practica con ellos, pero no todo mundo es amigo de uno. Ah, pues muchas cosas; alrededor del baile de pronto es con la pareja mía cuando el profe nos da una secuencia, la practicamos en la casa de él, él maneja muy bien el ritmo, la expresión corporal, todo y él es el que me ayuda a mí en eso”. (Lorenza)

9. 2. 4. 2 Los sitios públicos de baile

Salir a bailar es un asunto que se perfila dentro de los estilos de vida ¹²⁰ de muchos de los que han bailado por más de un año, todos los alumnos se refirieron a los mismos sitios, no sólo lo concerniente a la ubicación sino a las razones de preferencia, escogen los mismos días para salir y conocen los programas que ofrecen los lugares. Para los participantes, frecuentar estos sitios se ha convertido en algo muy imponte para sus vidas y en algo muy especial, “no pasa un viernes o un sábado sin salir a bailar”, esas salidas son ya una rutina o una costumbre, por ello se elige con anticipación el lugar, la compañía y la vestimenta a utilizar.

“...entonces se vuelve como una rutina o se vuelve como algo muy especial, saber que el próximo viernes voy a ir a tal sitio, que ese sitio es de tal y tal forma... inclusive hasta la ropa uno la selecciona, eso algo muy simpático, porque hasta la ropa se programa y compartiendo con la gente no solamente yo lo he sentido así, otras personas también, ya uno dice “bueno pa ese viernes me voy a ir vestido de tal y tal forma, me voy a poner tales zapatos, tal camisa” y así, se vuelve algo muy especial el salir a bailar”. (Antonio)

Las personas usualmente buscan estos lugares, porque encuentran en ellos un ambiente de alegría, lleno de camaradería, solidaridad y ayuda ausente de egoísmo.

“...uno conoce muchos sitios muy buenos, se siente uno como en familia, todo mundo lo saluda, toda la gente lo saca a uno, lo saca toda la gente a uno a bailar, se siente uno demasiado de bien, toda como en familia como te dije; gente que no le insiste a uno a que tome “que tiene que tomar, que tiene que tomar” no, no, no; “¿qué te vas a tomar?” que “una cerveza o una gaseosa, vamos es a bailar” respetuosamente, ya lo conocen a uno, ya lo tienen como un hermano, como de la familia, muy bueno”. (Rosa)

Otro parámetro de preferencia es el hecho de que los participantes consideran los sitios como sanos, entre otras cosas porque a pesar de que se tome unos tragos las personas que los frecuentan no son “problemáticas”, van es a bailar, a disfrutar el baile, a estar juntos y a pasar un rato sabroso.

“Son sitios donde rara vez se toma, pues, donde él estuvo la primera vez, nadie tomaba, él se quedó, pues, impresionado, se consume en una forma moderada, por que la gente va es a bailar, es cheverísimo, la gente va es a bailar, no a beber ni a emborracharse. Y muy sanos, muy de amigos, prácticamente todos nos conocemos con todos y si no, mínimo, alguien te conoce de los que están ahí y los ritmos de salón que son muy alegres el bolero, el porro, el tropical, el fox, el merengue, entonces son ciento por ciento recomendables; inclusive encuentra uno niños, porque a veces los shows, los hacen niños, adolescentes de 10, 11, 12 años; entonces son ambientes muy sanos, muy naturales, muy ricos, “deberías

¹²⁰ El estilo de vida es el conjunto de pautas y formas de comportamiento recurrentes que se ejecutan de forma periódica y que pueden entenderse como hábitos, es decir como modos usuales de responder a determinadas situaciones, constituyendo rutinas y subrutinas de comportamiento. Henderson J.B., Hall M., Lipton H.L. Changing self – destructive behaviors. En: Stone G., Cohen F., Adler N. Health Psychology. San Francisco: Jossey Bass; 1980. Citado por: Rodríguez Marín J. Psicología social de la salud. Madrid: Síntesis; 1995. p33. Es el conjunto de prácticas más o menos integrado que un individuo adopta no sólo porque satisfacen necesidades utilitarias, sino porque dan forma material a una crónica concreta de la identidad del yo. Giddens A. Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. 3 ed. Barcelona: Península; 2000. p106

de ir””. (Carmen)

Los participantes de la investigación que frecuentan estos sitios poseen en sus armarios los vestidos, trajes y calzado, propios para salir a bailar, y recurren al maquillaje y peinado que van acordes a la ocasión, los sitios de baile aportan elementos simbólicos como traje, tipo de música y estilo de baile, todos estos elementos están influidos por presiones de grupo, publicidad, recursos económicos y otros que fomentan a menudo la normalización más que la diferencia individual ¹²¹ y son puestos a circular en espacios de vinculación cognitiva y de configuración de estilos de vida, de estéticas y de gustos.

Lo significativo de estos tres lugares de mediación, la clase, la casa y los sitios de baile, no es tanto su existencia sino las interacciones sociales acaecidas allí, que de una u otra manera potencian la construcción de una representación social diferente sobre el baile. En dichos lugares existen elementos determinantes en esa construcción, en el caso de la clase es el profesor y los compañeros y en el caso de las prácticas en casa y los sitios de baile los compañeros de clase y las personas que frecuentan dichos lugares, los cuales en su conjunto configuran grupos de referencia muy importantes.

Para concluir, son entonces estos lugares de mediación en la institucionalización del baile y concretamente lo que se sucede allí, lo que se presenta como espacios de construcción de esa identidad, en tanto dan la oportunidad de expandir el yo social (self social) ¹²², debilitado por las inseguridades de la persona.

La investigación arroja, que en la construcción de identidad los lugares de baile cobran mayor significancia, en tanto allí la identidad se proyecta de manera más directa y con un impacto mayor tanto en el sujeto que ejecuta el baile como en el colectivo que interactúa con él.

En los lugares públicos, expresan los participantes,

“...tengo la oportunidad de conocer otro tipo de gente debido a que estos sitios son visitados por gente de gusto, seleccionada, allá no va cualquier persona, la gente es de una categoría más, unos estatus más altos me doy un roce con la gente, no son frecuentados por cualquier tipo de personas, sino por personas de cierto nivel”. (Antonio)

Los prefieren porque la mayoría de las personas que los frecuentan saben bailar. Son personas más armónicas y más discretas para bailar, saben más que ellos, son más profesionales. Son sitios que maneja la gente que practica estos ritmos. Allí no va cualquier tipo de personas van gente que baila muy bien.

¹²¹ Giddens A. Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. 3 ed. Barcelona: Península; 2000. p129

¹²² El self, puede entenderse como la condición del sujeto de percibirse existente, vivo, de ser alguien, de sentirse un “uno mismo” provisto de autonomía, iniciativa e ideales, de sentirse coherente, de sentirse el mismo, y experimentar que tiene sentido vivir. Mead quien acuñó el término afirma que el self se desarrolla en el proceso de interacción del individuo con su ambiente. El “Self” Social concepto desarrollado James, es el aspecto social del “Self” está dado por el hecho de que somos “alguien” para nuestros compañeros; nuestra necesidad de ser notados por los demás, una propensión innata a hacernos notar y notar favorablemente: Nosnik A. Las personas de James y Mead. [Sitio en Internet]. Hemeroteca Virtual ANUIES. Disponible en: <http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES>. Acceso 30 de julio de 2004. p8

“Sí, uno llega el momento en el que al haber aprendido, ya todos los sitios no es pues, no son los más indicados, por lo que si usted va un sitio del popular, popular ya la música que se va escuchar siempre va a ser a que todo el mundo la sepa, entonces eso ya no es, para uno que ha estado en todos no, ya no son los más llamativos, ya son... ya a uno le gusta es ir donde haya gente como uno que ya sepa más, entonces ya uno escoge sitios más avanzados...”. (Rubén)

En palabras de los participantes, los sitios de baile son asumidos como lugares para la práctica, en tanto se aprovecha la asistencia de personas que saben bailar muy bien. En cada salida se va aprendiendo más, se observan las fallas a través de la propia ejecución o la de otras parejas de baile, se afianza el ritmo y la técnica. Se tiene la oportunidad de ver a otras parejas o personas que están más avanzadas, con mejor manejo de la técnica. Los participantes prefieren ir a sitios donde puedan observar lo que han aprendido y practicar. Es un espacio que se presta para corregir las cosas, conversar y compartir. Cuando los compañeros de clase invitan a practicar, están invitando a salir a un lugar de baile. Lo que esperan los participantes de estas personas es que les enseñen lo que saben, porque sin pretender alcanzar el estatus de profesional se piensan así.

“Uno lo que busca es gente que sepa más que uno para uno también aprenderle, uno cuando está metido en lo del baile, uno busca es mirar y que esa persona sepa más de lo que uno está aprendiendo, cómo se mueven las manos, los pies, el cuerpo, que sea todo armónico, como le están enseñando a uno. Uno no es un profesional pero procura hacerlo así, entonces lo que se busca es gente que sea mejor que una; porque hay gente que sabe mucho, pero hace una cantidad de cosas que no casan con la forma de ser de uno, puede que otras personas se sientan bien en ese ambiente, uno no”. (Cecilia)

La investigación genera interrogantes alrededor de un asunto que tiene alta estima para los participantes: la aprobación del grupo social. Los datos presentados hasta ahora no parecieran evidenciar dificultades en este sentido, pero existen otros, que dan a entender que a la hora de ratificar a un miembro del grupo existen visos de competencia y discriminación, además de un aumento en los cánones de aceptación los cuales son cada vez más exigentes, asuntos que podrían ser indagados y que hipotéticamente hablando mostrarían los posibles inter flujos que detrás de la práctica del baile existen y de lo cuales los participantes son víctimas y victimarios.

En este sentido, los participantes expresan que ir a bailar sin los compañeros de curso o prácticas es correr el riesgo de ser aislado por otros grupos, además del riesgo que les significa no poder entenderse con una persona cuyo proceso de aprendizaje fue diferente, al suyo.

“Cuando uno va, por ejemplo a una academia, uno va con su grupo de gente, con el grupo con el que está familiarizado y uno baila es con ellos; pero si vos vas solo a una academia y no llevás tu grupo de gente, pues te vas a aislar, no bailas”. (Lorenza)

Consideran además que saber bailar equivale a manejar el baile con técnica; opinan que, cuando se llega a este punto es que se sabe bailar, y quienes no cumplan con estas condiciones efectivamente no lo saben hacer. Esta afirmación se sustenta según los participantes en el hecho de que con estas personas no es posible entenderse bailando, y mucho menos practicar, los movimientos que hacen y la manera como lo realizan no

corresponde a como debe ser ejecutado, “el baile no es eso”, no hay mas opción que “dejarse llevar por ellos y bailar como ellos, no se dejan llevar porque no pueden, son personas que se amontonan para moverse sin ritmo, sin formas”. Para los participantes es preferible quedarse sentados, debido a que no les provoca bailar sino con personas que toman clase o bailan como ellos, considerando este sentimiento como una falla a la hora de haber aprendido a bailar.

“No saben bailar, porque a ver...no hacen como las figuras como es lo correcto, como es lo correcto en el porro, no tampoco que va a hacer una estrella y como que va a estar listo, para, para hacer una presentación y eso, pero no son elegantes, no saben ni siquiera coger la pareja, no, no saben dar la información, y el estilo no es el correcto”. (Sofía)

Los participantes opinan que aprender a bailar significa no poder practicar lo que se aprende, y en ese sentido afirman, que sólo es posible bailar con los compañeros o con personas que bailen bajo los mismos parámetros técnicos aprendidos y eso sólo es posible en los mundos institucionalizados del baile, fuera de ellos están los pequeños círculos barriales que de igual manera también se hallan institucionalizados.

“Pero ahora que ya sabe uno más o menos, ya es muy bueno ir a un baile, pero se me dificulta mucho porque ya a uno no le provoca bailar con la gente que no tiene esas técnicas que le han enseñado a uno y no es que uno se crea que sepa mucho, entonces uno...yo nunca me quedaba sentada en un baile, para mí era horrible y nunca me tocó, siempre me sacaban y bueno, pero ahora me provoca más quedarme sentada porque ya uno está enseñado a bailar con esa técnica, con esa forma y que coja un parejo y lo bolee a uno o le ponga una mano en otra forma, se siente uno muy mal. Esa es una de las fallas que yo le veo a aprender uno, y uno da gracias a dios por quedarse sentado mejor. ¿Eso será bueno o malo?”. (Cecilia)

Según la opinión de los participantes, bailar a veces se convierte en una competencia, y las clases y los sitios son los lugares propicios para ello.

“...en medio de esa clase uno encuentra gente que presume saber mucho y si uno tiene por encontrarse en una discoteca entonces es como la oportunidad de uno demostrar que uno sabe más que él, poder mostrar lo que uno sabe, en ese sentido yo digo que es una competencia”. (Antonio)

Para las personas que “saben bailar” el sitio de baile se ha convertido en un lugar muy importante, el sitio representa, el lugar de encuentro de los bailarines profesionales a los cuales admiran, son lugares que, como los participantes expresan, “los alejan del pueblo” y del “baile del pueblo” al que tanto le huyen haciéndoles diferentes de los demás.

“En [nombra un sitio], todos son de clases de baile, ese es el sitio de reunión de la mayoría de los bailarines, acá, vos te sentás y disfrutás viendo las parejas bailar, porque todas están haciendo una secuencia diferente, a su manera, como les han enseñado; vos ves gente de academia; pero en otros vos ves gente ahí al bulto, bailando, pero poco se ve de secuencia o de baile bonito, es baile normal del pueblo, no el de la academia”. (Lorenza)

Los participantes son muy cuidadosos a la hora de elegir los sitios a donde van, dicen que no todos los sitios son apropiados para ir a bailar. Expresan que no se trata de un asunto de orgullo sino que las personas que los frecuentan son más bruscas y “arreatadas”, los

ritmos son mezclados de manera descoordinada y desordenada. Manifiestan que algunos sitios, no son relevantes, unos sitios son para ir a bailar otros son para disfrutar otras cosas, es bueno ir a sitios que son frecuentados por personas que toman clases, donde se reúnen la mayoría de bailarines. Para algunos participantes los sitios donde va toda clase de gente sepan o no bailar no son buenos.

“... va uno a cualquier sitio y eso es lo más satisfactorio cuando le admiran a uno lo que uno sabe bailar, que se marca la diferencia con lo que la gente común hace en una discoteca o en una reunión familiar, se marca mucho la diferencia”.
(Antonio)

Los espacios institucionalizados se perfilan como pequeños poderes, de saberes organizados y especializados¹²³, del mismo modo se ha observado, primero, que la clase, las prácticas en las casas y los sitios de baile son espacios donde las habilidades, el talento y el manejo de la técnica constituyen el valor máximo y quienes los posean son quienes ejercen la mayor influencia en los demás sujetos. Y, segundo cómo el profesor y los grupos en la construcción de la representación social acercan a los sujetos a asuntos que tiene que ver con la ideología alrededor del baile.

A manera de conclusión se puede afirmar, primero, que la transformación de la representación social del baile ocurre porque el sujeto interactúa con tres espacios de mediación, la clase, las casas de los compañeros y los sitios de baile. Al hablar de espacios no se resalta el lugar físico sino lo que se sucede en ese lugar, en el intercambio conversacional, en las imágenes observadas y en las interrelaciones sociales, las cuales hacen que en la estructura mental del practicante de baile se sucedan cambios significativos que le implican como veremos más adelante cambios en sus costumbres, hábitos, comportamientos y conductas y por ende en los estilos de vida de dichos sujetos.

Segundo, en la construcción de una nueva representación social juega un papel muy importante, el sistema social conformado por el grupo en general y los compañeros más cercanos, el profesor y los otros que frecuentan los lugares de baile en particular, los valores, normas, roles y posiciones y relaciones de grupo entre otras son las que definen la identidad social del grupo.

Tercero, que profundizar en el papel de las instituciones ofertantes de los programas de baile, y en especial en los diferentes espacios y agentes de mediación, para conocer las influencias que unos y otros tienen en las actitudes, normas, prácticas y estilos de vida en materia de promoción de la salud es una pregunta interesante que amerita ser investigada.

9.3 LA PRÁCTICA DEL BAILE Y ESTILO DE VIDA SALUDABLE

¹²³ Camerena Cordova R. M. Instituciones sociales y Reproducción. México: Encuadernación rogreso S. A. de C.V.; 1991. p7

Un día empecé a bailar con las mariposas, ellas me enseñaron a colorear mi cuerpo con polvo de estrellas y llenaron de voces mi espíritu silencioso, ahora me visto de alegre mañana, ahora estoy dichoso.

La Promoción de la Salud está dirigida a la intervención sobre los determinantes de la salud, no sólo los agentes físicos, químicos o biológicos sino además otros agentes como el estrés, la hostilidad, la clase social, el apoyo de las personas entre otros. Esta mirada se da, desde el modelo Lalonde, de promoción de la salud o biosicosocial, el cual entiende la salud como el resultado de la interacción de un conjunto de factores que pueden agruparse en cuatro grandes categorías: el medio ambiente, el sistema de cuidados de salud, la propia biología humana y los estilos de vida, punto último que será desarrollado desde los hallazgos de la investigación.

El estilo de vida es el conjunto de pautas y formas de comportamiento recurrentes que se ejecutan de forma periódica y que pueden entenderse como hábitos, es decir como modos usuales de responder a determinadas situaciones, constituyendo rutinas y subrutinas de comportamiento ¹²⁴. Es el conjunto de prácticas más o menos integrado que un individuo adopta no sólo porque satisfacen necesidades utilitarias, sino porque dan forma material a una crónica concreta de la identidad del yo ¹²⁵.

El estilo de vida se puede entender, como la manera de vivir elegida por una persona o colectivo social, comprende el conjunto de acciones - hábitos, comportamientos, conductas o costumbres - realizadas de manera cotidiana, habitual o rutinaria.

En la vida social moderna, la noción de estilo de vida adquiere una particular importancia. A medida que la tradición pierde su imperio y la vida diaria se reinstaura en función de la interrelación dialéctica entre lo local y lo universal, los individuos se ven forzados a elegir estilos de vida entre una diversidad de opciones. Naturalmente, existen también influencias normatizadoras. Pero debido a la "apertura" de la vida social actual, la pluralización de ámbitos de acción y la diversidad de "autoridades", la elección de un estilo de vida tiene una importancia creciente para la constitución de la identidad del yo y para la actividad de cada día ¹²⁶.

La elección del baile como estilo de vida compite con un abanico de posibles objetos de satisfacción, incluidos en las actividades deportivas, recreativas, artísticas y de ocio. La pluralidad de elecciones depende de los siguiente factores: el hecho de vivir en un orden post tradicional, es decir que en la actualidad, los sujetos a diferencia de otras épocas están informados y cuenta con una amalgama de opciones que bien o mal conocen y comprenden; la pluralización de lo que Giddens a dado en llamar los sectores de estilo de vida, los múltiples entornos que son vividos por las personas y que

¹²⁴ Henderson, Hall, Lopton (1980) Citado por: Rodríguez Marín J. Psicología social de la salud. Madrid: Síntesis; 1995. 33. (buscar en biblioteca central)

¹²⁵ Giddens A. Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. 3 ed. Barcelona: Península; 2000. p106

¹²⁶ Giddens A. Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. 3 ed. Barcelona: Península; 2000. p14

diferencian sus relaciones privadas y públicas, estos modos de vivir cada espacio van característicamente unidos a un medio de acción específico y constituyen la expresión de sus estilos de vida; el impacto existencial provocado por la naturaleza contextual de múltiples creencias acreditadas, expresa la multiplicidad de realidades por las que puede optar la persona y, el predominio de la experiencia mediada, hace énfasis en las generalizaciones de las que son objetos los seres humanos y la alta influencia que sobre ellos ejercen las situaciones sociales mediadas por la información que brindan los mismos ¹²⁷ .

La elección de un estilo de vida además de los posibles determinantes que potencian un estilo sobre otro, está claramente determinado por la libertad que el sujeto tiene de elegir la manera como desea vivir su vida, por ello como se afirma a través de los factores para la elección, los estilos de vida más que ser transmitidos son adoptados ¹²⁸ , se adquieren a través del aprendizaje del que el sujeto es objeto en el contexto social y cultural ¹²⁹ , vía experiencia directa o vía modelos sociales ¹³⁰ y está comprendida por tres aspectos interrelacionados: el material, el social y el ideológico ¹³¹ .

Respecto a la elección de estilo de vida saludable, que se traduce en comportamientos promotores de la salud, en conductas y posteriormente en hábitos, cambian con el tiempo como resultado de las experiencias por las que atraviesan las personas, porque las circunstancias de la vida de éstas cambian también y porque tanto los comportamientos como las razones para elegirlos son no interdependientes y múltiples ¹³² .

Algunas de las características de los estilos de vida saludables son: Tener satisfacción con la vida, sentido de vida, objetivos de vida y plan de acción para la vida. Mantener la autoestima, el sentido de pertenencia e identidad. Mantener la autodecisión, la autogestión y el deseo de aprender. Brindar afecto y mantener la integración social y familiar. Promover la convivencia, solidaridad, tolerancia y negociación. Poseer capacidad de autocuidado y control de factores de riesgo como obesidad, vida sedentaria, tabaquismo, alcoholismo, estrés, y algunas patologías. Ocupación de tiempo libre y disfrute del ocio. Comunicación y participación en el ámbito familiar y social. Accesibilidad

¹²⁷ Giddens A. Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. 3 ed. Barcelona: Península; 2000. p110

¹²⁸ Giddens A. Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. 3 ed. Barcelona: Península; 2000. p106

¹²⁹ Rodríguez Marín J. Psicología social de la salud. Madrid: Síntesis; 1995. pp 33–34

¹³⁰ Giddens A. Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. 3 ed. Barcelona: Península; 2000. p35

¹³¹ Maya S., L. E. Los estilos de vida saludables: componente de la calidad de vida. [Sitio en Internet]. Fundación Colombiana de Tiempo Libre y Recreación. Disponible en: <http://www.funlibre.org/documentos/lemaya1.htm> . Acceso el 24 abril de 2004. p3

¹³² Rodríguez Marín J. Psicología social de la salud. Madrid: Síntesis; 1995. p35

y participación en programas de bienestar, salud, educación, culturales, recreativos, entre otros ¹³³.

En esta investigación se evidencia que la práctica del baile se ha convertido en parte del estilo de vida de los participantes. La asistencia a clases, pese a que ya terminaron el ciclo de formación que la institución les ofrecía, interés por otro tipo de actividades, los diferentes roles asumidos, de profesor y bailarín, la preocupación por mejoras en el orden estético, la disciplina y la organización con el tiempo, la determinación de hacer lo que se desea hacer y no lo que los demás esperan y las pretensiones por especializarse y hacer de esta práctica algo para toda la vida, son entre otros muchos, los nuevos hábitos, conductas y comportamientos que hacen parte de su estilo de vida.

“Bueno, yo te explicaba que para mi persona ésto se ha vuelto realmente importante, y no solo para mí persona sino que he coincidido pues con muchas personas que les parece interesante y les gusta, nosotros tenemos digámoslo equipo de trabajo y nos reunimos, nos reunimos una vez en la semana, y es una reunión con el ánimo de practicar y compartir experiencias, muchas de estas personas ya no estamos en el mismo curso, si no que hay otras que ya no están en curso, otras que están en otras instituciones, sin embargo nos reunimos a compartir lo nuevo que estamos aprendiendo, entonces simplemente en esa reunión qué hacemos: nos mostramos lo nuevo, repasamos lo viejo, esa reunión la hacemos normalmente o en la casa de alguno de nosotros o en algún caso, pues salimos a una discoteca que ya tenemos pues, establecidas, entonces hay semanas que salimos a practicar a una discoteca, ya más o menos un grupo puede variar entre unas 4, 10, 12 personas, entonces hay semanas que vamos a discoteca, pasamos un rato agradable, hay otras semanas que nos reunimos en la casa de alguno de nosotros, ya más con el ánimo pues de estudio ¿cierto?, de analizar, de recordar y aprender cosas nuevas. Bueno, aparte de eso pues, por decir algo, en lo mismos cursos de [nombre de la institución], pues normalmente se están programando algunas actividades extraclases, básicamente con el ánimo de practicar, entonces hay salidas a determinadas discotecas, hay reuniones en determinadas casas, hay programaciones de fin de nivel o de curso que la hacemos en alguna finca, en algún estadero fuera de la ciudad, bueno hay un poco de actividades que normalmente hacemos. Entre todos los conocidos pues siempre resultan como algunas actividades que nos reúnen y es básicamente en el baile, por ejemplo que el cumpleaños de alguno, y así, cosas de ese tipo que hacen que organicemos como para celebrarle a la persona lo que... pues, nos reunimos a bailar un rato, compartir”. (Roberto)

Las presentaciones ante público y espectadores implican en los participantes la preparación coreográfica, física y estética, ello se traduce en ensayos periódicos con la pareja o el grupo de baile, organización del vestuario y actividades al rededor del lugar y las condiciones de presentación. Los participantes pese a que expresan que lo hacen porque les gusta y no porque aspiren ser profesionales, reconocen que existen obstáculos de corte personal como aptitudes y tiempo que no les permite dedicarse a esta actividad y lograr lo que desean: ser profesionales.

¹³³ Maya S., L. E. Los estilos de vida saludables: componente de la calidad de vida. [Sitio en Internet]. Fundación Colombiana de Tiempo Libre y Recreación. Disponible en: <http://www.funlibre.org/documentos/lemaya1.htm> . Acceso el 24 abril de 2004. p4

“...y entonces ahí me fui yendo, como te decía llevo 5 años y ya se me volvió como algo de mi propia vida, para mí es una actividad de mi vida, no un fin profesional, pero en la medida en que yo pueda, me prepararé para ser algunas presentaciones, como te lo decía no es a nivel profesional porque no es que yo vaya a vivir de eso, si no es como parte de mi actividad, algo que me gusta y en donde se dé la oportunidad pues para mostrar lo que uno va haciendo lo haré. Yo estoy seguro que si yo quisiera vivir del baile en un momento dado, no sería como posible, seguro que iría a encontrar muchos obstáculos, ya tendría dificultades, yo diría que de aspecto personal”. (Roberto)

La selección o creación de estilos de vida está influida por presiones no sólo del profesor, del grupo y de los bailarines profesionales los cuales se traducen en modelos de rol ¹³⁴ para los participantes. Los roles asumidos posteriormente por los participantes - de profesor y el de bailarín profesional - no son mas que la evidencia de los modelos de identificación que constituyen esos profesores, los bailarines profesionales y los compañeros de clase, además de las políticas institucionales y los medios de comunicación y la publicidad que potencialmente requirieren el seguimiento de dichos modelos. El papel que en un momento dado asume el participante es una repuesta a las solicitudes - dadas por las características, cualidades o atributos que posee - que le hace la sociedad, un grupo, una persona o una organización, esta forma de asumirse ha de ser igualmente retroalimentada por las respuestas dadas desde los grupos de referencia al papel representado bajo las expectativas propias de quien representa.

El cambio en la imagen corporal, es otro asunto evidente en las trasformaciones de las que son objeto los participantes. Para ellos ahora personificar al profesor o al bailarín a través de una actividad que fusiona lo ascético, lo higiénico, lo estético y lo social, tiene costos, no sólo económicos, sino familiares, sociales y laborales. La función higiénica suele asociarse e incluso subordinarse a la función estética a medida que se eleva la jerarquía social ¹³⁵, la cual está sometida a las normas que definan lo que debe ser el cuerpo no sólo en su configuración perceptible sino entre otras cosas en su forma de moverse, caminar y comportarse. Ambas funciones se duplican de forma más clara con funciones sociales convirtiendo a los deportes en una técnica de socialización ¹³⁶ entre ellos el baile.

“..Si, ya que usted me dice, (risas) que elegante, no, pero lo que hace que aprendí a bailar, eso si me fascina “¡que voy a mandar a hacer este vestido, que un par de zapatos para bailar!” yo tengo mi ropa para bailar, ¡ un peinado, que ya un motilado! A mi me dicen “que para la edad que tiene por qué no se motila” mis hijos: “mami, porqué no te motilás”; no porque me fascina tener mis peinados para mis bailes, ¡que una moña, que de puntas, que ya para ponerme un moño o para cogermelo todo el cabello, sí, entonces me gusta mucho; mis zapatos, me fascinan los zapatos bonitos para bailar. Me parece que como la gente, usted sale

¹³⁴ Giddens A. Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. 3 ed. Barcelona: Península; 2000. p108

¹³⁵ Bourdieu P. Cuestiones de sociología. Madrid: OSTMO; 2000. p193

¹³⁶ Bourdieu P. Cuestiones de sociología. Madrid: OSTMO; 2000. p193

a bailar y no se van a fijar tanto en la ropa, si no en los pies, entonces me fascinan los zapatos bonitos y elegantes y mi ropa bien bonita. Yo anteriormente no, yo tenía... yo cuando aprendí a bailar, yo: "es que uno para bailar..." y ella nos decía: "escondan el abdomen y que no se vean con tanta barriga. La espalda, bien derechas" Entonces tuve que entrar a una gimnasia pasiva, porque yo tenía barriga y entonces yo no era como estoy ahora, no, yo era más torcida, no sabía caminar; ahora imagínense, yo voy por algún sitio y me dicen: "oiga señora, usted camina tan bonito, usted qué es" y yo: no, "yo no soy nada" y me dicen: "no es por burlarme de usted, si no que sí, en realidad camina muy bonito; pero yo lo aprendí ahora que aprendí a bailar; entonces, o sea que uno aprende muchas cosas. Antes no, pues "que lihace" que yo caminara así, con la cabeza agachada, que con maleta "qué importa, pa los años que yo tengo y con la vida que vivo que importa que yo camine como sea", ¡que los zapatos se me pelaron en la punta, que importa!, a mi quien me va a ver, quien se va a fijar en mí, ahora no, ¡que la ropa bonita! Me fascina." (Rosa).

La superación de complejos y temores, traducidos ahora en actitudes de tranquilidad sobre lo que los otros piensan, y acciones consientes es igualmente una manifestación de cambios actitudinales que hacen parte de un estilo de vida.

"Más cómodo, en el sentido de que ya repito ese paradigma que uno en las reuniones no tiene que hacer lo que la gente quiere sino lo que uno quiera, por ejemplo uno iba a una discoteca y eso era un aburrimiento horrible, hoy por hoy uno va a una discoteca y es feliz haciendo el ridículo, en ves de estar como demostrando lo que uno sabe de baile mejor sale a bailar los ritmos que uno sabe para hacer un ridículo bien grandote y se ríe y goza con eso". (Domingo)

Los proyectos de vida son resultado de un proceso de autoconciencia, evidenciados en personas que han pensado sobre las implicaciones que tienen las acciones que adelantan en sus vidas, y deciden hacer algo al respecto; el baile es una opción, una actividad realizada como respuesta a una necesidad de tipo ontológico es decir que se busca en los momentos en que se está aburrido, estresado o se realiza en la vida cotidiana para mantener el equilibrio mental que le permite interactuar con tranquilidad en el mundo relacional, ello quiere decir que como medio para la satisfacción, el baile, tiene que ver con necesidades del orden ontológico, del ser en su dimensión interior y desde allí del bienestar y de la salud.

Entre los planes de vida de los participantes, se encuentra su deseo de avanzar aun más en el baile hasta llegar a lo que ellos mismos han calificado como especializarse. La especialización como parte del estilo de vida responde a las aspiraciones de las personas por fortalecerse en dos ámbitos: el técnico y el ontológico.

En el ámbito técnico la preocupación se centra el dominio de los elementos que lo conforman, pasos, vueltas, giros, postura, expresión, estilo, direccionamiento de la pareja, elegancia, sincronismo, ritmo y armonía.

"Bueno, se manejan la técnica, o sea el conocimiento de los pasos ¿cierto?, está la postura, la postura corporal que tiene que ver con la elegancia, está la expresión que es una parte muy importante del baile porque eso muestra lo que tú estás sintiendo al bailar determinado ritmo, la memoria para el baile coreográfico". (Roberto)

En el ámbito ontológico la preocupación se centra en la adquisición de habilidades personales que les permitan, sentirse siempre bien, mantener el baile como una actividad de la vida, que nunca termina, mantener la pasión, constancia, voluntad y motivación por algo en la vida.

“Sigo tomando cursos porque, como le dije antes, el baile tiene que ser una práctica constante, como uno lo ha tomado no debe uno de parar, entonces decidí seguir haciendo refuerzos y haciendo estos salpicones bailables que me colaboran para que uno esté en buen estado y en un buen estado anímico que es importante para las personas, pero más que todo es para seguir utilizando un espacio en la vida de uno...ehh, algo así, de tener algo diferente que hacer en toda una semana de trabajo”. (Rubén)

Bajo esta perspectiva los participantes entienden que el baile no es simplemente mover los pies, desean aprenderlo como un arte, y en ese sentido como un medio de expresión que les permite disfrutarlo asunto supeditado a la condición de hacerlo más bonito, “algo artístico es algo bonito”. Existe una motivación para perfeccionarlo porque los pasos difíciles se convierten en retos y los retos hacen que la persona se sienta viva, significa que las personas no deben limitarse sino, por el contrario, expandirse en sus sueños.

“A ver, quiero llegar a bailar bien, a ver, a bailar bien bonito, ayer vi en, en la televisión estaban dando un programa ahí en Telecaribe, lo prendí y estaban unas parejas bailando, estaban bailando porro, yo veía pues que lo que hacían, todos los pasos que hacían, vea estos son los que yo sé, pues estos nos los han enseñado, pero que bueno uno llegar a ser tan perfecto como lo hacen ellos y tan bonito, eso me gustaría mucho llegar a bailar, bailar bien bonito, bien elegante, bien, sí me gustaría mucho”. (Sofía) “...y en segundo lugar porque veo en el baile un arte, para mí el baile, o sea, es una expresión del alma a través del cuerpo, como usted digamos sigue el ritmo con el movimiento de su cuerpo, con el movimiento de sus manos, de sus piernas, de su cadera, entonces me parece pues algo muy hermoso, muy bonito”. (Sergio)

En los dos ámbitos se aplican las estrategias de, reforzar, repetir, repasar, pulir, practicar, que en la práctica se traduce en tomar nuevamente cursos, buscar insistentemente prácticas en las casas, salidas a sitios y presentaciones, entre otras cosas expresan, que especializarse es volver a realizar los cursos, cuando se sale y se práctica se vuelve mucho más fácil avanzar, por eso sacan el tiempo para hacerlo, plantean también que practicando se logra entender y entendiendo se aprende, de esa manera el baile no se va a ver rutinario, no se va a bailar lo que todo el mundo.

“Yo siempre he pensado que especializarme es volver a realizar el baile, empezar todas las facetas del baile, pero no así como a la loca, como manejando todo bien estructurado, porque en el baile de todas maneras uno tiene que aprender a bailar, a manejar el ritmo, la forma como mueve uno el cuerpo, la forma en que mueve los pies, las manos, la mirada, todo. Eso es un complemento con todo”. (Lorenza)

Los datos permiten establecer que: primero, el baile se presenta como una necesidad social traducida en interacción social, reconocimiento, y cuidado de la salud, segundo, que posterior a la institucionalización de la práctica se evidencia que esta adquiere un sentido en términos de comportamiento saludable y, tercero que dichos comportamientos

paulatinamente se instauran como conductas y hábitos que dan como resultados estilos de vida al rededor de la práctica; también se puede afirmar sin temor alguno que dichos hábitos y conductas son asumidos como un componente fundamental en el bienestar de los participantes.

“Como decimos los compañeros cuando estemos viejitos allá pues, que nos tengan que arrastrar para hacer un paso, hasta allá vamos a llegar, esa es la idea, ¿quién sabe?, usted sabe, llega un momento en que la vida ya no te da la capacidad física de hacer la cosas y tenés que parar, pero mientras se pueda, creo que se hará”. (Domingo) “Dios quiera que me deje llegar, muy bueno, yo digo que uno de 70 años y saber bailar, por que yo, pues, me quiero quedar en el baile, sí, yo ya terminé, entonces veo éste que pase y que pase por no dejar mis amistades, mí gente, yo digo que muy bueno que 60 años o 70 hacer lucirme, yo nunca voy a dejar el baile si Dios quiere”. (Sergio)

10. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES: “EL BAILE ES SALUD”

Entre el deseo y la realización hay para muchos un sólo camino: mover el cuerpo al ritmo de la música, acompañado de los buenos amigos.

Las Prácticas de los Bailes comprenden todos los bailes sociales, populares, folklóricos y modernos que son realizados por un número considerable de personas. Es la actividad que se comparte en un salón donde se reúnen una serie de personas para relacionarse socialmente como fiestas y celebraciones o para aprender una destreza como talleres y clases.

De manera objetiva se define el baile como el movimiento del cuerpo con repeticiones regulares, en donde los acentos dentro del movimiento están conectados con los acentos marcados en la música que se baila.

Subjetivamente, se entiende como un modo de expresión que define parte de los rasgos que caracterizan los pueblos y las culturas, despertando, por generaciones, múltiples sentimientos y significaciones a quienes lo observan o realizan. Es una actividad física con gran contenido emotivo, algo divertido en el que a cada momento se crea algo nuevo. Posee un carácter distensionador, agradable y socializante. Despierta en las personas sentimientos muy diversos, pues cada persona lo recibe según su estado de ánimo. Es una de las pocas actividades en la que el contacto físico se ha visto como algo natural.

Bailar significa, en algunos sectores, el escape y la expresión de resistencias ante la

violencia familiar y barrial; para otros el medio de expresar armonía entre el cosmos y el hombre; se plantea además, como la manera de encontrar aceptación ante una persona o grupo; la mayoría del tiempo es tomado como forma directa de conquista y goce sexual; algunos lo consideran como la mejor forma de autosanarse de temores y angustias y para otras personas la manera de fortalecer el cuerpo y mantener un buen estado físico.

A partir de los años 80, en la ciudad de Medellín, el auge de las prácticas institucionalizadas del baile ha ido en crecimiento, la investigación da respuesta a este fenómeno en tanto, se ha evidenciado a través de ella, que la masificación del baile puede ser comprendida desde la capacidad de respuesta que encuentran en él sus practicantes en la búsqueda por alcanzar bienestar.

Complementario a ello, al igual que otras actividades culturales, artísticas, recreativas y deportivas, el baile es en la actualidad un producto de consumo, alrededor del cual giran una serie de elementos del orden de la aceptación social y la salud que lo hacen altamente demandado y claro está valorado en el mercado de bienes y servicios.

En el espacio de interacción social implícito en las prácticas de los bailes, se reconoce un potencial educativo en la medida que el proceso enseñanza- aprendizaje del baile permite de manera conjunta e interdependiente potenciar las dimensiones del ser con relación a su interior a los otros y concretamente lo que tiene que ver con el reconocimiento la proyección y la comunicación.

En este sentido, en la actualidad existen escasos trabajos que investiguen la eficacia en la enseñanza de la danza y mucho menos que focalicen el comportamiento del profesorado y alumnado durante las clases, así como la incidencia y funcionalidad de la danza ¹³⁷ .

Cuellar, hace un señalamiento en relación con la creencia de que para “enseñar a bailar” es suficiente con “saber bailar” y precisa que la preparación del profesorado necesita de un conocimiento general como docente y la preparación específica como bailarín y enfatiza la importancia que asume el comportamiento y preparación del profesorado y presenta la posición en torno a que la motivación intrínseca del profesor hace suponer que es menos imprescindible su preparación ¹³⁸ . La presentación de la tarea por el profesorado suele ser fundamentalmente oral y la demostración mediante modelo, aspecto condicionado en buena medida por la preferente utilización de la técnica directa.

La forma de entender este proceso es en la actualidad un ejercicio que requiere una reflexión en torno a las complejas interacciones que en él tienen lugar, entre otras la motivación y el desempeño de educandos y maestros y la influencia que ejercen las

¹³⁷ Cuellar Moreno M. J. Análisis de la competencia docente en danza: estudio de las variables que condicionan la enseñanza – aprendizaje. España: Universidad de la Laguna; 2001. p17 (Serie cuadernos Reencuentro, No 30)

¹³⁸ Lord M., Petito B. A Characterization of Recreational Dance Classes. En: Barrete G., Feingold R. Myths, Models & Methods in sport Pedagogy. Champaign: Human Kinetics. 1987. pp 263-275. Citado por: Cuellar Moreno M. J. En: Análisis de la competencia docente en danza: estudio de las variables que condicionan la enseñanza – aprendizaje. España: Universidad de la Laguna; 2001. p18 (Serie cuadernos Reencuentro, No 30)

condiciones físico – espaciales del entorno educativo. El proceso de enseñanza – aprendizaje no puede ser explicado, sin tener en cuenta los procesos de índole emocional y motivacional que se suceden en las interacciones sociales.

Los anteriores elementos hacen posible entender el baile como algo más que un ejercicio físico o una expresión cultural, lo presenta como un fenómeno social, ubicándolo la producción, la distribución y el consumo del baile, en el panorama de discusión e intervención práctica de la Salud Colectiva y de la Promoción de la Salud.

Más allá del número de practicantes que hay en la ciudad, los lugares dispuestos para el aprendizaje y la práctica del baile, el ofrecimiento de espectáculos, eventos y competencias y el número cada vez mayor de profesores, los datos expresan otros asuntos que sustentan su calidad de fenómeno social.

Por ejemplo, el deseo de los participantes de seguir practicando el baile por el resto de la vida, los diferentes beneficios arrojados por su práctica en términos de interacción social, reconocimiento y cuidado de la salud, las transformaciones en los comportamientos, costumbres y hábitos, la discriminación que se mueve en el mundo no institucionalizado e institucionalizado del baile y el deseo por especializarse, alcanzar el rotulo de profesional del baile y asumirse como profesor, asuntos que muestran como fenómeno social, como el baile además, se va constituyendo – a partir del papel jugado por la institución - como un valor principal sobre el que giran todas las posibilidades de realización personal.

En este sentido, en la institución convergen personas con un bagaje dado desde las convenciones éticas, morales, religiosas, ideológicas y normativas, que “imponen” los núcleos familiar, laboral y educativo, personas con demandas similares, ser padres, esposos, hijos, empleados y ciudadanos y exigencias muy fuertes: ser creativos, emprendedores, extrovertidos, versátiles, inteligentes y saludables, es decir, personas que están siendo objeto de muchas presiones y en éstas, las demandas que circulan las relaciones sociales, llevadas a cabo en los espacios de interacción lúdica de las reuniones sociales mediadas por la música y el baile, no se escapa.

Cuando la meta de poder bailar o bailar de determinada manera y los propósitos que la acompaña no se logran (conocer a alguien, mostrar habilidades, agradar a otros, divertirse) la persona entra en un conflicto dado en menor medida por la incapacidad de cumplir la meta, y en mayor medida, por la frustración que le significa no alcanzar los propósitos que se hallan implícitos en la meta.

Esta situación crea en algunos sujetos, inseguridad, temor, y pena, y en otros, el deseo intenso por alcanzarlos; en ambos los sentimientos son canalizados a través de comportamientos, costumbres, conductas y hábitos que refuerzan, en unos, la incapacidad y la frustración, y en otros, la motivación y el deseo por alcanzar tanto la meta como los propósitos a través del baile.

La decisión de aprender a bailar trae consigo un móvil de tipo transformador relacionado con el deseo de cambiar la realidad y allí el baile posibilita hacer frente de una manera exitosa a las experiencias que son concebidas como estresantes, entre ellas el mismo baile y a las conductas que se le son atribuidas a ésta práctica y que afectan la salud (en la forma convencional de entenderla) consumo de licor y búsqueda de

experiencias excitantes, además de situaciones como enfermedad y soledad, tan comunes en quienes se acercan al mundo institucionalizado del baile.

Las razones por las cuales se afirma que las personas pueden hacer frente a estas situaciones se debe a que las instituciones abren un espacio donde se median interacciones de orden afectivo, formativo, político, social, ideológico y cultural (debilitados en el mundo cotidiano del participante) importantes para la re - construcción de su identidad, dados a partir de los grupos de referencia y pertenencia que influyen significativamente en los comportamientos asumidos por los practicantes.

La oportunidad que tiene el participante de ser catalogado como alumno de la institución, bailarín o profesor le posibilita un repertorio de identidad significativo valorado en términos de autorealización, autonomía, reconocimiento y bienestar, que se traduce en un concepto amplio de salud, entendida ésta no sólo como la capacidad de funcionamiento del organismo sino como un estado de satisfacción de la persona con la vida misma; este nivel de percepción de la salud, llega a la persona a través de un proceso de interacción con los demás, diariamente retro y mutuo alimentado con los comportamientos asumidos por unos y otros y que van configurando un sistema de valores alrededor de la práctica del baile, lo que la perfila como una actividad para toda la vida.

Para la institución configurar toda una propuesta a rededor del baile que parta de la concepción del “baile es salud” y supere la noción “el baile es una necesidad social” a la que hasta ahora a dado respuesta le significa retos interesantes:

Por un lado intencionar su actuación partiendo por la pregunta por el objeto, y allí está uno de los aportes más significativos de la investigación, la cual a manera de propuesta invita a la institución a liderar políticas que hagan del baile algo diferente a lo que el medio de una manera engañosa está impulsando e “imponiendo” y ayuden a construir una representación diferente, que al unísono exprese: “el baile es salud”, máxime cuando se esperan de ella la implementación de estrategias que den vida a las Políticas Públicas en materia de salud.

Segundo, superar el hecho de que ni los alumnos, ni las instituciones, ven aún en el baile una estrategia para la promoción de la salud, ni comprenden en su totalidad de lo que se trata cuando se habla de ella.

Tercero, contribuir a transformar la representación social del baile arraigada de manera muy fuerte en el imaginario colectivo y que lo relaciona con actividades de riesgo.

Cuarto, examinar las razones por las cuales, pese a que las instituciones promueven sus programas en los ámbitos de la recreación, la formación y la cultura, éstos no son concebidos así por los alumnos; en tanto éstos últimos aspiran de manera general a la especialización, es decir a la supremacía de la técnica. La pregunta iría encaminada a ¿cuánto de esa aspiración, es impulsada por el programa sin que ella sea la verdadera razón que sustente el mismo? Ello le hace preguntas a tres asuntos: el perfil, los métodos y las políticas.

Quinto, es importante considerar en la discusión que la carga ideológica que contiene el colectivo social que hace parte de esta práctica se halla relacionada con ciertos

intereses del orden del bienestar y de la salud que están siendo potenciados pero de igual manera afectados.

Por último esta investigación abre el camino para investigaciones complementarias respecto a la necesidad de analizar la práctica del baile no sólo en el espacio institucionalizado del baile, sino también en el no institucionalizado, debido a que se plantea una hipótesis, en el sentido de que ambos mundos le significan al sujeto un campo conceptual y práctico de representación social diferente.

Considerando que se es claro en las ventajas de la actividad física para la salud, la práctica del ejercicio físico, entre ellas la práctica del baile provee otro tipo de experiencias que dan forma a la sensación de bienestar y salud las cuales en concordancia con los propósitos de la Promoción de la Salud en términos de la modificación de las condiciones de vida, la satisfacción de las necesidades y el acceso a las oportunidades, requiere investigaciones que como ésta, puedan dar luces a la comprensión del significado y del sentido que adquiere para las personas este tipo de prácticas y al entenderlos poder orientarlas como estrategia de una manera mas asertiva, convocando un mayor interés de las personas y por ende aumentando el impacto que hasta ahora y de manera no dimensionada han generado.

11. BIBLIOGRAFÍA

- Amar Amar J. J. La construcción de las representaciones sociales acerca de la pobreza y la desigualdad social en niños de la región caribe colombiana. *Investigación y Desarrollo*. 2001; 9(2):592–613.
- Arboleda Gómez R. Las expresiones motrices: una alternativa de reconstrucción de cultura en Medellín. *Revista Educación Física y Deporte* 1995; 17:79-89.
- Banchs M.A. Las Representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica. *Antropos* 2002;23(44):15-19.
- Boltvinil J. La teoría de las necesidades humanas de Doyal y Gough. *Comercio Exterior* 2003; 53(5):410-412
- Bourcier P. *Historia de la Danza en Occidente*. España: Imprenta Juvenil; 1981. 267p.
- Briones G. *Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales*. Santafé de Bogotá: ICFES; 1988. 150p.
- Ceballos M., Alba G. Viaje por el concepto de representación. *Signo y Pensamiento* 2003; 22(43):11-21.
- Chapela Mendoza M. del C. Promoción de la salud, siete tesis del debate. *Cuadernos Médico Sociales* 2001;(76):59–69.
- Cicero Pereira A. S. Reflexoes acerca da perspectiva das representacoes sociais. *Estudos*. Brasil. 2003; 30(01):61–84.
- Coffey A. Atkinson P. *Encontrar el sentido a los datos cualitativos*. Medellín:

- Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería; 2003. 249p.
- Correa Ramírez J. J., Arango Velásquez G. J. Comfenalco Antioquia: una senda en la historia de la seguridad social en Colombia 1957-2000. Medellín: COMFENALCO; 2000. 254p.
- De Castro A. L. Culto al cuerpo, modernidad y medios de comunicación. [Sitio en Internet] efdeportes. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd9/anae.htm> . Acceso el 15 marzo 2004.
- Delgado J., Gutiérrez J. Métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis; 1994.
- Doise W., Mugny G. Psicología social experimental. Barcelona: Hispano Europea; 1980. 476p.
- Doyal L. Gough I. Teoría de las necesidades humanas. Barcelona: Icaria; 1994. 406p.
- Echeverri G., J., Noguera A. P. Carnaval: territorio para la construcción de imaginarios. Cultura y Droga 2001;6(6-7):27-47.
- Eslava C., J. C. Promoción y prevención en el sistema de salud en Colombia. Rev de Salud Pública 2002; 4(1):1-12.
- Fernández L. D., Romero Méndez A. Estudio multidimensional de representaciones sociales: el caso de los colectivos agropecuarios. Utopía y Praxis Latinoamericana 2002; 7(17):37-51.
- Franco Agudelo S. et.al. La promoción de la salud y la seguridad social. Santafé de Bogotá: Corporación Salud y Desarrollo; 1995. 30p.
- Garay Ariza G. Consideración de culturas de la salud una dimensión necesaria de la promoción de la salud. Economía Colombiana 1999; (271):16-19
- García Rerrendo M., Lagardera Otero F. Puig Basrata N. Sociología del deporte. Madrid: Alianza; 1998
- Gutiérrez Alberoni J. D. La teoría de las representaciones sociales y sus implicaciones metodológicas en el ámbito psicosocial. Psiq pub. 1998; 10(4):211-219.
- Heinemann K. El deporte como consumo. Apunts: Educación Física y Deportes 1994; (37):49-58.
- Honneth A. Reconocimiento y obligaciones morales. Estudios Políticos 1999; (14):173-185.
- Howley E. T., Fraks B. D. Manual del técnico en salud y fitness. Barcelona: Paidotribo, 1994. 451p.
- Jodelet D., Guerrero A. Develando la Cultura. México: Universidad Nacional Autónoma de México; 2000. 222p.
- Max Neff M., Elizalde A., Hopenhayn M. Desarrollo a escala humana. Una opción para el futuro. Chile: Cepaur Fundación Dag Hammarskjöld; 1992. 100p.
- Mead G. H. Espíritu, persona y sociedad. Buenos Aires: Paidós; 1974. 392p.
- Medina Moya J. L. Teoría de las necesidades humanas. [Sitio en Internet]. Centro de atención de enfermería. Disponible en http://perso.wanadoo.es/aniorte_nic/apunt_diagn_enfermer_3.htm . Acceso el 24 abril 2004.

-
- Menéndez Eduardo L. Estilos de vida, riesgos y construcción social. Conceptos similares y significados diferentes. *Estudios Sociológicos del Colegio de México* 1998; 16(46):37-61.
- Moscovici S. *Psicología Social II*. Barcelona: Paidós; 1986. 747p.
- Myers D. G. *Psicología Social*. 6 ed. Santafé de Bogotá: Mc Graw Hill; 2000. 792p.
- Neira Arenas J. La lengua: Factor básico de identidad grupal en diferentes planos de la actividad humana. *Revista Institucional Universidad INCCA de Colombia* 1992; (4):31-41.
- Nosnik O A. Las personas de James y Mead. [Sitio en Internet]. Hemeroteca Virtual ANUIES. Disponible en <http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES> . Acceso el 15 de diciembre 2003.
- Ocampo Téllez Girón M. T. Percepción de la imagen corporal en estudiantes de danza clásica, con y sin trastornos alimentarios. *Estudios de Antropología Biológica* 1999; 9:521-534.
- Escobar Padrón J. *Pensamiento de un Humanista*. Medellín: Comfama; 1994. 160p.
- Pelfini A. Articulación, integración, mediación. El sentido como categoría clave en la teoría social contemporánea. *Stromata* 2000; 56(1-2):49–88.
- Pereira Potyara A. *Necesidades humanas*. Brasil: Cortez; 2002. 248p.
- Pérez Jaramillo E. Representaciones sociales sobre el consumidor y el consumo de sustancias psicoactivas. Medellín: Corporación Surgir; 2001. 95p.
- Polit D. F., Hungler B. P. *Investigación científica en ciencias de la salud*. México: Mc Graw Hill; 2000. 715p.
- Poveda Ramos G. Comfama precursora y protagonista del subsidio familiar en Colombia 1954-1989. COMFAMA; 1989. 256p.
- Restrepo H. Promoción de la salud y equidad: un nuevo concepto para la acción en salud pública. *Educación Médica y Salud* 1995; 29(1):76–91.
- Ritner V. Cuerpo, salud, deporte y estilo de vida como puntos de referencia del desarrollo social. *Revista Educación Física y Deporte* 1995; 17:63–77.
- Ritzer G. *Teoría sociológica contemporánea*. 3 ed. México: Mc Graw Hill; 1997. 680p.
- Rodado C., Grijalba E. *La tierra cambia de piel. Una visión integral de la calidad de vida*. Colombia: Planeta; 2001. 303p.
- Rodríguez Gómez G. *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe; 1996. 378p.
- Sabino. C. *El proceso de investigación*. Bogotá: Cid. 1980. 244p.
- Sampieri Hernández R., Collado Fernández C. *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill; 1991. 505p.
- Soley Beltrán, P. Supermodelos como emblema cultural. *Revista Historia, Antropología y Fuentes Orales* 1999; 2(22):104–110.
- Tamayo Tamayo M. *El proceso de la investigación científica*. México: Limusa; 1997. 231p.
- Ulloa A. *La salsa en Cali*. Cali: Universidad del Valle; 1992. 616p.

Vilanou, C. Imágenes del cuerpo humano. Apunts, Educación Física y Deportes. 2001; (63):94–104.

Younis Hernández, J. A. Identidad, valores y estilos de vida de la población juvenil en la actualidad. Construcción de la identidad juvenil, valores y problemas en la post-modernidad. [Sitio en Internet]. CINTERFOR. Disponible en <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/bajarch/doc/not/wo>. Acceso 17 de enero 2004.

12. ANEXOS

Anexo 1: Guía de entrevista

- INVESTIGACIÓN
- REPRESENTACIONES SOCIALES DEL BAILE POPULAR Y SU RELACIÓN CON LA PROMOCIÓN DE LA SALUD
- ¿Por qué asiste usted a clases de baile?
- Hablemos de lo que es el baile para usted
- ¿Qué cosas han influido en usted para tomar clases de baile?
- ¿Cómo ha sido su experiencia en la práctica del baile?
- ¿Cómo son las relaciones que usted ha tenido al rededor del baile?
- ¿A usted, qué cosas le facilitan y/o dificultan practicar el baile?

Anexo 2: Consentimiento informado

INVESTIGACIÓN

REPRESENTACIONES SOCIALES DEL BAILE POPULAR Y SU RELACIÓN CON LA PROMOCIÓN DE LA SALUD

Con este documento se formaliza su compromiso voluntario como participante en la investigación: "REPRESENTACIONES SOCIALES DEL BAILE POPULAR Y SU RELACIÓN CON LA PROMOCIÓN DE LA SALUD". Al igual que con otros participantes el propósito es el de acercarnos al mundo que se construye alrededor

del baile. La investigación es importante porque permitirá entender el fenómeno del baile y lo que representa para las personas que lo practican. El procedimiento a seguir consiste en la realización de una entrevista de tipo semiestructurada, de ser posible grabada si así usted así lo permite, la cual será posteriormente transcrita para su análisis.

Para su conocimiento este trabajo no representará riesgo alguno a su integridad personal ni a la de otros. Se garantiza total reserva de su identidad y de la información suministrada en la entrevista. Como constancia de su aprobación a las condiciones que han sido propuesta para el adecuado desarrollo de la investigación le solicitamos firmar este documento.

Firma Fecha